

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 133, enero de 2011

“Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo.” (Pablo)

SUMARIO

PORTADA

Pablo sigue teniendo mucho que decir

PABLO 110

Libros de Pablo en su cumpleaños 110
Por siempre Pablo

CON EL FILO DE LA HOJA

Pablo de la Torriente Brau: Hombres de la Revolución

PREMIO PABLO EN EL LONGINA

Ecos del *Longina*

Entregan Premio *Pablo* a la *Trovuntivitis*

Todos por la trova

Alexis Castañeda: Trova santaclareña, canciones antes que la mentira

FERIA DEL LIBRO

El Centro *Pablo* en la feria: dificultades y empeño

Para sus amigos Silvio es adolescente eterno, mágico, la canción de este siglo

César López: Prestancia de la memoria

PALABRA VIVA

La palabra viva de Benedetti y Sarusky en la Feria del Libro

A GUITARRA LIMPIA

Benito de la Fuente en *A guitarra limpia*

Jorge Gómez: Esos cantos que traen el fuego (Palabras del catálogo)

CÍCLOPE DIGITAL

Para que no se olvide el turno corrido

Por el ojo del visor: artistas mujeres

Fotoclip, otra manera de ver y sentir la fotografía

POESIA NECESARIA

Yamil Díaz: “Letanía a tus manos”

PARA ENCONTRARNOS MEJOR

Anuncia *La Jiribilla* programa cultural por décimo aniversario

El Centro *Pablo* y *La Jiribilla*, almas gemelas

COMO LO PIENSO LO DIGO

Silvio Rodríguez: Hace 14 años

ALREDEDOR DEL CENTRO

Se despide una voz de toda América
Víctor Casaus: Palabras en *Los sitios*, con el trovador
Tocando madera, por si acaso
Los hombres que fundan
Isabel Béquer (*La Profunda*)

¡Visítenos!

En la página creada para recordar el aniversario 110 del natalicio de Pablo de la Torriente Brau, a la que se puede acceder a través de nuestro sitio www.centropablo.cult.cu, mediante el cual también se puede llegar a las páginas dedicadas a Ruth de la Torriente Brau, al Proyecto Arte Digital 2010 y al espacio de fotografía El Cíclope Digital. Asimismo puede visitarnos en www.centropablonoticias.cult.cu, www.aguitarralimpia.cult.cu y www.artedigitalcuba.cult.cu. Asimismo les sugerimos el link <http://www.facebook.com/pages/Luis-Rogelio-Nogueras-Wichy/115678055163033>, en el cual pueden conocer sobre la vida y la obra de ese escritor que fue y será Luis Rogelio Nogueras.

¡Escúchenos!

En el Centro / Sábados, 5 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu, programa que en enero aborda las exposiciones y concursos incluidos en el proyecto el Cíclope Digital, así como adelanta algo de la participación del Centro en la vigésima edición de la Feria del Libro. También pueden escucharnos en el último volumen de nuestra colección *Palabra viva*, dedicado al cumpleaños 90 de Alicia Alonso.

¡Léanos!

En los cuadernos *Memoria* dedicados al X Salón de Arte Digital y al pasado año de *A guitarra limpia*. También en los libros de las diferentes colecciones que conforman nuestro sello Ediciones *La Memoria* y que pueden descargarse en formato pdf desde la página web www.centropablo.cult.cu

PORTADA

Comenzó el 2011 y el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* inicia un año de celebraciones para recordar el aniversario 110 del nacimiento del héroe de Majadahonda. La divulgación de su pensamiento, de su vida consecuente y de su muerte heroica encontrará en estas páginas electrónicas un sitio privilegiado.



PABLO SIGUE TENIENDO MUCHO QUE DECIR

Pablo de la Torriente Brau cumple 110 años en este 2011 y aún tiene mucho que decir. Por ello el Centro Cultural que lleva su nombre invita a estudiosos, investigadores, periodistas, a todos los que admiran su vida y su obra, a que se sumen a la celebración de este aniversario.

Tiene que seguir hablándonos Pablo de la sinceridad del escritor, de su compromiso con la verdad, de la defensa del testimonio como un género literario imprescindible, del periodismo libre de ataduras y compromisos, de la consecuencia en la vida.

Para recordar este cumpleaños, el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* organiza una serie de acciones, que incluye la reedición de sus textos, el rescate de otros que permanecen inéditos o son poco conocidos, así como la divulgación de buena parte de lo que se ha escrito sobre él, desde la cercanía de la amistad o desde la admiración de lo estudiado.

Su libro más querido, *Presidio Modelo*, se presenta en una nueva edición en esta vigésima Feria del Libro, convencidos de que sigue siendo una obra revolucionaria y revolucionadora, útil sobre todo para aquellos que encasillan a lo testimonial y lo excluyen de premios y concursos. También se dará a conocer una reedición de *Álgebra y política* y se preparan otras de *Cuentos completos* y *Para ver las cosas extraordinarias*. Este último volumen, actualizado con un prólogo de Víctor Casaus, recoge las ponencias del coloquio realizado en el centenario del periodista y escritor puertorriqueño-cubano.

Las páginas webs del Centro mantendrán durante todo el año el tema entre sus prioridades, al tiempo que se prepararán nuevas tiradas de los CDs de las colecciones *Palabra viva* y *A guitarra limpia*, el primero con opiniones de intelectuales latinoamericanos y el segundo con los trovadores que dedicaron *Una canción para Pablo*.

Ya lo dijo el poeta, “este es de los muertos que crecen y se agrandan”. Y así, inmenso y, al mismo tiempo, alcanzable, andará Pablo junto a nosotros en este 2011.

PABLO 110



LIBROS DE PABLO EN SU CUMPLEAÑOS 110

Divulgar la obra de Pablo de la Torriente Brau y hacerla llegar, sobre todo, a las nuevas generaciones fue y será por siempre uno de los objetivos fundacionales de la institución que lleva su nombre y que en el 2011 redobla ese empeño, por cumplirse este año el aniversario 110 del nacimiento del héroe de Majadahonda.

Ediciones *La Memoria*, del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, con el apoyo del Instituto Cubano del Libro y del Fondo para el Desarrollo de la Educación y la Cultura, comenzó desde hace algunos años la reedición de las obras de Pablo que se han ido agotando, en algunos casos actualizándolas y siempre renovando su imagen visual con portadas que toman como base los carteles premiados en el concurso convocado por el Centro en el centenario del periodista y escritor puertorriqueño-cubano.

En la próxima Feria del Libro y dentro de la colección *Palabras de Pablo*, el Centro presentará dos importantes títulos: *Presidio Modelo* y *Álgebra y política*.

Presidio Modelo, una de las principales obras del autor, es considerado el primer gran libro de testimonios no solo de Cuba sino también de América Latina, inscribiendo por siempre a ese género dentro de la literatura continental. En él Pablo narra sin afeites ni remilgos lo vivido en la cárcel de la entonces Isla de Pinos.

“Quisiera el éxito para este libro –escribió Pablo– porque en él, aunque sin la fuerza de aquel espectáculo intraducible, de alguna manera se penetra hasta el antro de la inmundicia humana: porque en él se muestra el espectáculo de un grupo de hombres, nosotros, llegados del mundo libre, asomados al vórtice aterrador y aterrador de los hombres sin libertad, sin esperanzas, bajo el temor, bajo el espanto, sobre la traición, nadando en la ignominia, olvidados, sin redención”.

Álgebra y política, en tanto, reúne un conjunto de trabajos, escritos en el exilio. Además del ensayo epistolar que da título al libro (dirigido a su amigo Raúl Roa), el volumen incluye otros textos menos conocidos como “Los títeres de Ferrara” o los que escribió para *Frente único* y otras publicaciones cubanas y latinoamericanas.

Este año se reeditarán *Cuentos completos* y *Para ver las cosas extraordinarias*. Entre los narradores que inician la vanguardia en Cuba, Pablo de la Torriente Brau ocupa un lugar especial. A pesar de su escasa obra narrativa, en ella se muestran sus potencialidades, las cuales no pudo desarrollar debido a su temprana muerte defendiendo a la República Española. En esta segunda edición de *Cuentos completos* se incluirán algunos que quedaron fuera de la primera entrega. Mientras, *Para ver las cosas extraordinarias* reúne las ponencias presentadas por destacados profesores, investigadores, escritores, periodistas e historiadores de Cuba y España que participaron en el Coloquio Internacional *Cien años de Pablo*, convocado por el Centro. Se actualizará esta segunda edición con un prólogo de Víctor Casaus, director de la institución.

El Centro *Pablo* ya ha reeditado títulos imprescindibles para conocer la obra de Pablo como *Testimonios y reportajes*, *¡Arriba muchachos!* y *Cartas y crónicas de España*.

En la próxima Feria del Libro, del 10 al 20 de febrero, Ediciones *La Memoria* mostrará también volúmenes de otras de sus colecciones, como *Silvio, aprendiz de brujo* (Colección *A guitarra limpia*), del mexicano Eduardo Valtierra, y *De la voz a la letra. Los cuentos de Julio Girona* (Colección *Homenajes*). Asimismo presentará varios libros de la Colección *Coloquios y testimonios*, surgidos de los Premios *Memoria* a los que convoca el Centro como parte de su labor de rescate de nuestras raíces.

POR SIEMPRE PABLO (Primera parte)

Palabras urgentes. La obra periodística y literaria de Pablo de la Torriente Brau

Por Rodolfo Romero Reyes y Pedro Enrique Moya
(Tomado de la revista *Alma Máter*)

“A veces parece que todos quieren inmortalizar a Pablo, volverlo un mito”, decía un amigo hace un tiempo en un turno de Literatura Cubana cuando debatíamos sobre sus increíbles méritos como hombre de letras y de acción. Pero ¿por qué no hacerlo? ¿Por qué no aceptar que hay personas, como él, que nacieron para ser eternas?

Su vida, su obra literaria y periodística, su perenne presencia constituyen un gran desafío para los jóvenes de hoy. Un desafío de verdad, de esos que te amedrentan y te inspiran, que te obligan a ser mejor. Precisamente sobre ese desafío versa esta serie de artículos.

Un escritor, un héroe...

La existencia agitada de Pablo de la Torriente Brau parece sacada de un libro de aventuras. Sus luchas, personales y sociales, fueron claramente las luchas de un hombre que anhelaba, más que nada, la justicia. Fue, como lo describiera una vez el periodista Jesús Arencibia, un hombre incurablemente enfermo de emoción heroica. La culpa de ello quizás la tuvo su abuelo cuando le enseñó a leer en las páginas de *La Edad de Oro*. O quizá su hermana Zoe, que a fuerza de competencias, lo obligó a aprenderse fragmentos de *La Ilíada* de memoria. La culpa, pensándolo mejor, fue de Salgari, que le llenó la cabeza de tigres, armas, selvas.

Pablo poseía la gallardía, la inteligencia y la bondad de cualquiera de esos personajes que aparecen en las grandes historias de la literatura universal, con una peculiaridad. Su fino olfato periodístico y su vocación de cantor lo llevaron a narrar lo que hacían de bueno los hombres y mujeres de su época, pero lo contaba desde la participación y el compromiso. Por eso, la mayor parte de su periodismo es de denuncia, de urgencia y su literatura posee la verosimilitud de la propia realidad.

Para comenzar a comprender el carácter de Pablo se debe decir que fue uno de los seis fundadores del Ala Izquierda Estudiantil Universitaria en Cuba (1930) y formó parte de la tángana estudiantil del 30 de septiembre de igual año, donde según sus palabras tuvo el “honor de ser herido, junto a Trejo”, por lo que guardó prisión durante 27 meses, en los recintos de La Cabaña, El Príncipe, la cárcel de Nueva Gerona y el Presidio Modelo. De la prisión fue enviado

a España, pero se quedó en New York, “en donde, por espacio de cuatro meses vendí ice cream por la calle y trabajé en una factoría de escobas”.

Regresó a Cuba con la caída de Machado y tomó parte en la depuración universitaria. Tuvo que huir en aeroplano para Miami y de ahí vuelve a New York. Desde esta ciudad partió como corresponsal al frente republicano español, donde se convirtió rápidamente en un soldado más, hasta que lo sorprendió la muerte en Majadahonda, el 18 de diciembre de 1936. Pero esta relatoría general de lo que fue su existencia no es suficiente para aprehender la incansable naturaleza justiciera de este hombre.

Pablo fue y es mucho más. Fue justicia y es empeño, fue revolución y es nostalgia, fue hombre y es esencia, fue rebeldía y es inteligencia. Pablo fue y es futuro e historia; un hombre inaprensible en toda su magnitud, en toda su fuerza creadora y envolvente. Pablo fue verdad y tuvo al mismo tiempo, algo de mito.

Los primeros años en la Patria

Pablo fue uno de esos hombres nacidos para escribir. Desde la temprana edad de 9 años comienza su romance desenfadado con las letras. Su pluma, suelta en casi cualquier materia, lo hacía moverse con facilidad entre el periodismo y la ficción, apoyado fundamentalmente por su gran imaginación y su inmenso sentido de justicia.

A los 20 años debuta en el periódico *Nuevo Mundo* dirigido por el coronel mambí José Camejo Payents, donde comienza su larga trayectoria de denuncia social. Había decidido abandonar sus estudios y mientras ejercía como mecanógrafo (oficio en el que -según su hermana- se volvió muy diestro), se iniciaba en los quehaceres del periodismo. Por la misma época comienza sus colaboraciones con *El Veterano*. Durante estos primeros años de labor va perfeccionando sus habilidades como narrador, y comienza a consolidar ese estilo desenfadado que marcó toda su producción literaria y periodística. Desde temprana edad era un gran conocedor de la cultura cubana, lo cual se enriqueció con su trabajo al lado del doctor Fernando Ortiz. Posteriormente, comienza a colaborar con publicaciones como *Ahora*, *Revista de La Habana* y *Alma Máter*.

A fines de 1930, Pablo publica en *Alma Máter* dos artículos de profundo carácter militante: Informe oficial estudiantil sobre los sucesos del 30 de septiembre de 1930 y “¡Arriba muchachos!”, en los cuales manifiesta de forma explícita su total entrega e incorporación a la lucha contra la dictadura de Machado. El siguiente es un fragmento de este último: “¡Arriba muchachos! ¡Que se llenen las filas!... ¡Que atruenen las calles los gritos coléricos y poderosos de multitudes de jóvenes, pidiendo venganza para los caídos y libertad para los vivos! ¡Que se aprieten las filas! ¡Que se aprieten de tal manera que podamos ahogar a los cobardes, a los canallas, a los bribones que apoyan la tiranía, y entonces, triunfantes, dictemos la ley de limpieza del cochino establo que es nuestro país!...”

Estos dos conocidos trabajos representan el punto de giro hacia el compromiso político-social que propiciará una brillante labor periodística posterior, donde Pablo será un activo protagonista de las peripecias y conflictos que narrará en sus textos. Desde entonces la temática de las luchas revolucionarias fue una constante en su quehacer periodístico, caracterizado por una prosa directa, rebelde y apasionada.

Los sucesos del 30 de septiembre serán más literariamente recreados en una crónica publicada en las páginas de *Ahora* con el título “La última sonrisa de Rafael Trejo”. “Cuando el héroe del 30 de septiembre entró en coma (Trejo) me dieron unos calmantes y me dormí profundamente. A la mañana siguiente el gran silencio del hospital me reveló la verdad y solo pregunté: ¿a qué hora murió? Se había despedido de mí con una sonrisa animadora, él, que se iba a morir. Por eso aquel recuerdo es tan claro, tan patético e inolvidable para mí”.

El periodismo deportivo no le fue ajeno. Su interés por esta disciplina comienza a manifestarse en la *Revista de La Habana*, cuando publicó en abril de 1930 su artículo “Las Olimpiadas Centroamericanas”, donde reseñó lo acontecido en los Juegos Deportivos Centroamericanos celebrados en la capital cubana. El estilo que desarrolló en materia deportiva se basaba en un

periodismo de opinión no tradicional para la época, muy imaginativo y con tintes literarios. Por ejemplo, en uno de sus artículos hace huir a los célebres espadachines literarios D'Artagnan, Cyrano y Lagardere cuando se enfrentan a nuestro primer campeón olímpico de esgrima, Ramón Fonst.

Su primer gran trabajo periodístico fue una serie de doce reportajes publicados en el periódico *El Mundo*, entre los días 26 de abril y 8 de mayo de 1931 bajo el título "105 días preso". Pablo comienza un relato de lo acontecido en El Castillo del Príncipe, donde fue encarcelado por primera vez junto a un grupo de jóvenes revolucionarios. El carácter testimonial y apasionado, así como el vuelo literario que exhiben estos reportajes, les imprimen una gran carga dramática y un alto valor periodístico.

"El 3 de enero de este año, a pesar de que ninguno de nosotros recuerda si el cielo estaba azul, o si hacía mucho frío, no se nos olvidará jamás. (...) Y a pesar de que durante ellos la alegría fuerte de sentirse limpios dio con mucha frecuencia tono a nuestra estancia en la cárcel, ahora, al empezar a escribir estas impresiones para los lectores de *El Mundo*, antes que nada me llegan los recuerdos de los compañeros que sufrieron horas de angustia en la prisión. (...)

Por todos estos recuerdos hondos y por el de las largas horas de alegría chiflada y descompuesta, es que nunca nosotros nos olvidaremos del 3 de enero de 1931, a pesar de no poder decir hoy, como sería de rigor, si el cielo estaba azul, o si hacía mucho frío".

Por sus actividades en contra de la tiranía machadista es enviado nuevamente a prisión, esta vez hacia el Presidio Modelo de Isla de Pinos. Su estancia allí se prolonga por casi dos años, período tras el cual es deportado a España. De sus experiencias vividas surge la idea de escribir un libro que denunciara el sistema carcelario vigente en Cuba y la férrea represión del régimen machadista contra sus opositores.

De forma clandestina comenzó a escribir algunos de los abusos que día a día se cometían dentro del centro penitenciario. Durante aquellos días como preso político logró acumular bastante información tanto por observación personal como por los testimonios y documentos de algunos prisioneros. Sumó a su investigación, después de la caída de Machado, documentos encontrados en los propios archivos del centro. Ello le permitió, a la par que desarrollaba otras tareas periodísticas y revolucionarias, concluir su obra en un tiempo relativamente breve, aunque la revisión tuvo que hacerla ya en medio de su segundo exilio en Nueva York.

Pablo quiso a este libro, *Presidio Modelo*, como a ningún otro, y fue una de sus más grandes obras (tanto en la rama periodística como literaria). El testimonio de las vejaciones de la cárcel representa su mayor legado y en él se reúnen todas las características de sus narraciones. Del libro expresó: "Quisiera el éxito para este libro, porque en él, aunque sin la fuerza de aquel espectáculo intraducible, de alguna manera se penetra hasta el antro de la inmundicia humana: porque en él se muestra el espectáculo de un grupo de hombres, nosotros, llegados del mundo libre, asomados al vórtice aterrador y aterrador de los hombres sin libertad, sin esperanzas, bajo el temor, bajo el espanto, sobre la traición, nadando en la ignominia, olvidados, sin redención... ¡Bestia hay que ser para no haber sentido, ¡para siempre!, un estremecimiento largo y profundo; para no haber sentido un impulso de comprensión, casi amorosa, por aquellos forzados, de expresiones bárbaras y ojos sombríos, llenos de experiencias inenarrables; para no haber sentido, ¡también!, un aliento de rencor y de castigo para los opresores de aquellos hombres que habían descendido hasta simas tan insondables que apenas si se reconocían como hombres por la figura casi inhumana!"

Esta obra solo se publicaría después del triunfo revolucionario, pues al decir de Víctor Casaus, la acidez de su denuncia, el filo del lenguaje, el poder de su fuerza dramática quemaron las manos de los posibles editores de la época.

CON EL FILO DE LA HOJA

En este año del aniversario de 110 del natalicio de Pablo de la Torriente Brau, el boletín *Memoria* retoma esta sección, para difundir textos inéditos o pocos conocidos del héroe de Majadahonda. En esta emisión les proponemos el texto “Hombres de la Revolución”, escrito en 1936 pero de una sorprendente actualidad.

HOMBRES DE LA REVOLUCIÓN

Por Pablo de la Torriente Brau

Está próximo el primer aniversario de la caída de los héroes Antonio Guiteras y Carlos Aponte, hombres de leyenda, buenos para morir juntos, sobre el suelo suave y dulce, dramático y sangriento de Cuba.

Yo no me propongo recordar sus vidas aquí; ellos fueron, sencillamente, hombres de la revolución. Que no venga nadie entre la muchedumbre de los hombres, sembrando asombro, pánico, admiración y envidia. Nada más. Ellos fueron hombres de la revolución. Y ni me interesa, ni creo en el “hombre perfecto”. Para eso, para encontrar eso que se llama “el hombre perfecto” basta con ir a ver una película del cine norteamericano.

Los dos tuvieron excesos imprudentes y errores graves. Carlos Aponte era un desbordamiento de la virilidad lo que padecía y Antonio Guiteras sufrió como pocos la angustia caliente de la revolución.

Carlos Aponte tuvo culpa, sin duda, porque no concibió sino la línea recta, ni creyó en otra cosa que en la justicia revolucionaria, ni en su imaginación entraron para nada, razones científicas, o de familia, o de interés, que pudieran justificar las acciones culpables de los otros. Como para él la vida era la revolución, escribió el código de ésta en el cañón de una pistola, y fue tumultuoso y terrible. Acaso alguna vez fue injusto. Acaso alguna vez fue implacable. Pero tuvo el vicio de la amistad, y para él sus amigos eran sus “hermanos”, siempre que no se apartaran de la revolución. Y tuvo, además, el vicio del desinterés. Como todo lo daba, propio no tuvo ni la pistola, y más de una vez disparó con el arma quitada al enemigo en la acción anterior. Pero tuvo, sobre todo, el instinto de la brújula que marca el Norte inflexiblemente, y él también señaló siempre al Norte, como causante de todos los males de América. Y fue cruel con los hombres del Norte, y a su muerte nadie hubiera podido recordar la lista de los nombres de los hombres que mató en Nicaragua. Los ojos se le encendieron en el júbilo sangriento de los combates en Venezuela, en Cuba, y en Nicaragua: fraternizó con luchadores revolucionarios en las cárceles de Colombia, de Cuba y del Perú; y porque su palabra fue demasiado insolente y clara, tuvo que salir de Chile y del Ecuador. Cuando llegó a un pueblo de América y en él no encontró ocasión de pelear, pasó a otro. Méjico fue su refugio dos veces. En Panamá y El Salvador, planeó su partida para nuevos combates. Quería a los indios de Honduras, los nietos de Lempira, la “tropa cojúa” de Sandino. Nadie ha sido nunca más americano que Carlos Aponte. Odió y amó con la turbulencia de una juventud frenética. Tenía la vitalidad salvaje de la selva y el esplendor pánico de los “llanos” interminables de Venezuela. Fue un protagonista de *La Vorágine*. Fue un hombre de las avalanchas. Fue un turbión. Fue un hombre de la revolución. No tuvo nada de perfecto.

Antonio Guiteras cometió errores graves. En su apasionante carrera política hay páginas buenas para que un historiador sin miedo diga la verdad y la angustia de un hombre honrado en la encrucijada de los dilemas terribles. Mas Antonio Guiteras, como quien sale vivo de una emboscada, pasó por esos momentos, abrumado, pero seguro en su fe, en su fiebre por la revolución. Porque la revolución fue como una fiebre en la imaginación de este hombre. Y por eso tuvo delirios terribles, alucinaciones potentes, hermosas fantasías y sueños maravillosos e irrealizables para él. Era como un hombre que, despierto, quisiera realizar lo que había concebido soñando. Y muchas veces no conoció a los hombres, e hizo confianza en quien no la merecía y llamó su amigo a quien sería traidor y supuso talento en algún cretino. Tuvo, arrastrado por su fiebre, el impulso de hacerlo todo. E hizo más que miles. Y tenía el secreto de la fe en la victoria final. Irradiaba calor. Era como un imán de hombres y los hombres sentían atracción por él. Les era misteriosa, pero irresistible, aquella decisión callada,

aquella imaginación rígida hacia un solo punto: la revolución. Tuvo también defectos. El día del castigo no hubiera conocido el perdón. Era un hombre de la revolución. Tampoco tuvo nada de perfecto.

¡Antonio Guiteras y Carlos Aponte!

Yo he señalado hoy rasgos de sus vidas que las normas “clásicas” aconsejan callar en las solemnes conmemoraciones. Pero no importa, porque ellos eran hombres de la revolución. Y lo que ellos quisieran al año de muertos, lo hemos intentado y lo seguiremos intentando. Y lo vamos logrando ya, y al fin lo lograremos. Que ellos también sabían, que la revolución no era la fiesta de un día, sino la lucha y el sacrificio “hasta después de muertos”...

Nada importa que haya habido durante todo este año una pasividad incalificable de parte de algunos. No importa que haya quien se sienta pesimista o cansado. No importa que inclusive, en este primer aniversario de la muerte de dos héroes verdaderos, haya acaso voces de lamentación insincera e hipócritas alabanzas. Nada de eso importa. La revolución es parte de la vida y no puede sustraerse a las realidades de la vida. La revolución no es el sueño de un poeta solitario sino la canción imponente y sombría de la muchedumbre en marcha. Y porque así es la revolución, Antonio Guiteras y Carlos Aponte fueron hombres de ella. Y la revolución es grande, a pesar de todo, porque sólo en ella pueden encontrarse hombres tales, porque sólo en ella pueden encontrarse hombres así, capaces de tener el valor, la dignidad, el desinterés y la angustia de muchos. Capaces de tener, de sobra, lo que les falta a tantos...

Lo que ellos quisieran, al año de muertos, se ha intentado y se seguirá intentando, por todos aquellos – ¡por tantos! – que no consideran la revolución como un episodio interesante de la juventud, que al cabo del tiempo puede dar buen tono; por todos aquellos que no consideran a la revolución como una oportunidad para adquirir habilidad y prestigio políticos con qué escalar algún día altos sitios; por todos aquellos que no consideran a la revolución como una posibilidad, ni la ven como pontífices bajo palio, desde unas alturas que más tienen de tinglado de la feria que del vértigo ascendente de la montaña.

Lo que ellos quisieran, al año de muerto, se ha intentado y se seguirá intentando, por todos aquellos incapaces de decepción; incapaces de perder la fe y el entusiasmo; por todos aquellos incapaces de ver en la revolución un episodio de la juventud, sino un fervido deber para toda la vida; por todos aquellos que no le deben nada a la ocasión; por todos aquellos para quienes el esfuerzo de hoy no representa más que un compromiso mayor para mañana; para todos aquellos que no ocupan alturas displicentes sino que marchan, entre la muchedumbre de los sin fortuna, con la angustia de averiguar por qué claman y el deseo de que tengan los hombres humildes la conquista plena de sus derechos humanos.

Lo que ellos quisieran, al año de muertos, aún alienta. El pueblo de Cuba está alerta. El pueblo de Cuba, con el cansancio del largo combate inclemente, siempre sin rendirse, espera la oportunidad para lanzarse a la pelea de nuevo. El fuego de aquel aliento vencedor en el que quemaron sus vidas Guiteras y Aponte, no se ha apagado, porque las cenizas de los héroes cayeron sobre él y lo conservan. Y él incendiará en su día el viento tempestuoso de la revolución.

¡Antonio Guiteras y Carlos Aponte!

Las balas homicidas les destrozaron la cabeza y el corazón, y aquel entusiasmo indómito que vivía en ellos se apagó de pronto. El imperialismo nunca yerra. Siempre da en la diana. Nunca pierde un tiro. Siempre mató a los mejores. ¡Hasta un día en que le estallará el arma en las manos!

Pero no importa. Ningún héroe es verdadero, si no es más grande en la muerte que en la vida, si no queda más vivo que nunca, después de su muerte. Si no es capaz de engendrar alientos en los que no lo conocieron sino por la leyenda, que es la única historia de los héroes verdaderos.

Y Antonio Guiteras y Carlos Aponte, al año de su muerte conservan, aumentados, aquel ímpetu estremecedor, aquella audacia ilimitada, aquella fiebre de sacrificio y de victoria. Los hombres que no lo conocieron, se reúnen en silencio, con los ojos atónitos, llenos a la vez de pavor y de júbilo, a escuchar lo que hicieron, de boca de los que fueron sus amigos. Y a su vez van a narrar a otros las hazañas de los héroes muertos. Así, en el corazón del pueblo noble y valiente, se conserva cálido aquel recuerdo que ya es sagrado, de quienes con él marcharon y para él sacrificaron la vida.

Y hoy están más presentes que nunca. Hoy son aquéllos a quienes el pueblo llama y a quienes el pueblo sigue. Hoy son los que mantienen la fe y el entusiasmo. ¡Hoy son los jefes de la revolución!

¡Que se callen las bocas hipócritas! ¡Que se aparten los “desencantados” y los “pesimistas”, todos los que creen que la revolución es un problema del almanaque, o un itinerario de ferrocarriles, o el entusiasmo de un día!

La revolución va construyendo, con sillares de entusiasmo, abnegación, desinterés y sacrificio, el lujoso palacio del futuro, y el que quiera hacer de cúpula brillante, que pruebe antes a ver si resiste hacer de oscuro cimiento. Aunque sea para saber si podrá soportar las ráfagas huracanadas de la altura.

Ha pasado un año desde aquella caída épica de *El Morrillo*. La revolución dobló la rodilla y siguió adelante. Y seguirá siempre, por encima de todas las caídas. A cada nuevo asesinato, dobla la rodilla, besa la tierra donde ha muerto un héroe, y sigue adelante, porque la revolución como Anteo al contacto con su madre la Tierra cobra fuerzas, calor y vida, cada vez que una injusticia o un crimen pretende detenerla.

Antonio Guiteras y Carlos Aponte recibieron el estímulo de otros héroes también sacrificados. El ejemplo de sus vidas, ha llevado después a otros muchos a la noble inmolación. Hoy es el día bueno para el recuerdo de todos. Los ciudadanos de la revolución se llaman héroes y mártires. Y esa ciudadanía sólo se consigue con el sacrificio, el valor, el desinterés y la constancia. ¡Y sólo se otorga con la victoria o con la muerte!

Porque así son sus ciudadanos, y porque lucha por el bienestar de los que nunca lo han tenido, la revolución va adelante, paso a paso, sobre todos los obstáculos y todos los pesimismos. Y nada le importan las maniobras de la política criolla; ni las astucias sangrientas del imperialismo brutal de los yanquis; ni la decepción de los pobres de espíritu; ni la estúpida ceguera de los de estrecha visión; ni menos aún la torpe ambición personal de algunos pocos figurantes, disfrazados de emperadores en el fugaz escenario de la vida pública.

La revolución va adelante, por encima de todo, y eslabona ya sus fuerzas y arrinconando los obstáculos. La revolución se organiza. Va adelante, por encima de todo.

¡Porque hay hambre cruel en el pueblo de Cuba y hambre cruel en los pueblos del mundo!

¡Porque hay injusticia y hay crimen!

¡Porque hay esclavitud y hay traición!

¡Porque hay heroísmo y hay sacrificio!

¡Porque los hombres como Antonio Guiteras y Carlos Aponte, vivos después de muertos, cuyos nombres estremecen como un remordimiento y alientan como un triunfo!

La revolución va adelante. ¡Por encima de todo!

New York, 22 de abril de 1936

PREMIO PABLO EN EL LONGINA

ECOS DEL LONGINA

Por Alexis Castañeda Pérez de Alejo

Santa Clara es la única ciudad mediterránea cubana que posee un malecón. Así han llamado, con graciosa ironía, en esta céntrica urbe al muro que rodea al teatro *La Caridad* –Monumento Nacional–, convertido en un lugar de encuentro o punto de partida que permanece colmado de jóvenes las 24 horas del día.

Pero recientemente, el célebre malecón y otros puntos de la ciudad tuvieron una animación especial, pues como siempre pasa a principios de cada enero, se celebró el Festival de Trovadores *Longina*, cita que ya alcanza la hermosa y saludable edad de 15 años.

Hasta Santa Clara llegaron cantautores de ocho provincias, que unidos a la tropa anfitriona agrupada en *La Trovuntivitis*, mantuvieron durante cuatro días descargas y conciertos especiales en diferentes instituciones, con la consabida sobremesa musical hasta muy tarde en la madrugada.

El evento comenzó el jueves 6 con un concierto del trovador santaclareño Alain Garrido en el teatro *La Caridad*, concierto bien pensado y que mostró el lirismo y la diversidad genérica que caracteriza a la obra de este autor, acompañado por una banda de ocasión pero que supo asumir con virtuosismo la oferta de Alain. Ya hacia la media noche se abrió *La Trovuntivitis* en *El Mejunje* ante una multitud expectante y crecida.

De extraordinario puede calificarse el concierto ofrecido por Gerardo Alfonso el sábado en el propio teatro. El reconocido cantautor apareció lleno de una energía contagiosa que mantuvo en vilo durante dos horas al público, uno de los más exigentes del país, según confesó el propio artista: “Santa Clara es la alternativa; lo mejor de la música cubana anda por aquí y su público está entre los más conocedores; presentarse aquí es un reto”, apuntó.

Con igual vitalidad se presentó Roly Berrío al cierre del evento en el patio del Museo de Artes Decorativas. Este trovador, casi un mito en la provincia, convocó a cientos de personas de todas las edades que le exigieron redoblar el programa. Roly complaciente, con asombrosa vitalidad, fue sacando de su arsenal, como muestra de su riqueza autoral y su capacidad para encontrar soluciones musicales inusitadas. El encuentro terminó con un delirante coro, prueba del arraigo que tiene este artista con un público cada vez más numeroso que lo sigue.

Otros momentos relevantes fueron los conciertos del cienfueguero Nelson Valdés en el museo y del dúo matancero de Lien y Rey en la sala *Margarita Casallas* de *El Mejunje*.

Uno de los propósitos del *Longina* es promover a los que empiezan pero que ya evidencian una obra de calidad. Por este motivo fueron invitados al evento jóvenes como Etián Fresquet, Yoan Zamora, Pedro Beritán, Harol Díaz, Manuel Leandro, Audi Borges y Alieski Pérez, entre otros

Como es costumbre estuvo presente el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, que aprovechó la ocasión para entregar el Premio *Pablo* al proyecto de *La Trovuntivitis*, allí en el lugar que le dio abrigo y la ha visto crecer, *El Mejunje*. El premio se otorga “por confiar en la guitarra y sus misterios. Por la amistad compartida y la pasión con que sueñan, realizan y defienden la canción”. Víctor Casaus, director del Centro, entregó además diplomas de reconocimientos a Ramón Silverio, director de *El Mejunje*, y a quien escribe, por los espacios que han abierto a favor del arte joven y en especial a la nueva trova. Asimismo, por iniciativa de la coordinadora de la institución habanera, María Santucho, se entregó una banderola a *La Trovuntivitis*, diseñada por Katia Hernández.

La Asociación *Hermanos Saíz*, por su parte, recoció a Silverio y a la destacada promotora Leyda Quesada el apoyo brindado al desarrollo de la trova en la provincia y haber apostado siempre por los jóvenes. Igual reconocimiento recibieron Eliot Porta y el poeta Alpidio Alonso por concebir y organizar los primeros Festivales *Longina*.

El Centro *Pablo* también presentó, además, el disco *Una canción para Miguel*, que incluye a los ganadores y seleccionados en el concurso del mismo nombre, una muestra de los discos editados con motivo del XII aniversario del espacio *A guitarra limpia*, el Cuaderno *Memoria A guitarra limpia* y el libro *Silvio, aprendiz de brujo*, del mexicano Eduardo Valtierra. Estos textos y discos estuvieron presentes en cada actividad del programa del *Longina*, incluyendo la ciudad de Caibarién, donde se realizó la acostumbrada peregrinación a la tumba que guarda los restos de Corona y su musa más conocida, Longina O´ Farril. Gerardo Alfonso regaló una emotiva descarga al pie del monumento a Martí situado en el paseo caibarienense.

Con esa obsesión de documentalista Víctor Casaus grabó o recogió en imágenes todos los momentos del festival, práctica que es uno de los objetivos fundamentales del Centro para dejar constancia de cuanto ha transcurrido en el terreno de la canción de autor cubana, además de un recurso para poder valorar las nuevas propuestas trovadorescas que van surgiendo y su posible atención y seguimiento promocional.

ENTREGAN PREMIO PABLO A LA TROVUNTIVITIS

Por Francisnet Díaz Rondón (Tomado del periódico *Vanguardia*)

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* otorgó recientemente el Premio *Pablo* a *La Trovuntivitis*, proyecto musical villaclareño integrado por jóvenes trovadores en el lobby-café de *El Mejunje*, en el marco del XV Encuentro Nacional de Trovadores *Longina*, desarrollado en Santa Clara.

El escritor y poeta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, argumentó que la entidad decidió proporcionar su máxima distinción al proyecto “por confiar en la guitarra y sus misterios, por la amistad compartida y la pasión con que sueña, realiza y defiende la canción”, palabras estas plasmadas en los diplomas entregados a cada uno de los integrantes.

Así, Raúl Marchena, Diego Gutiérrez, Roly Berrío, Yaíma Orozco, Irina González, Alain Garrido, Leonardo García, Michel Portela y Yordan Romero recibieron una ovación del público presente como señal de amor, respeto y admiración hacia los creadores.

También, el maestro y guía Ramón Silverio y el promotor Alexis Castañeda Pérez de Alejo, fueron reconocidos por su incondicional apoyo a *La Trovuntivitis* desde sus inicios hace once años, y a la trova en general.

A propósito del Premio, Casaus regaló un póster dedicado a los *trovuntiviteros* con la efigie de cada uno de ellos, confeccionado mediante la técnica de arte digital por Katia Hernández, diseñadora del Centro *Pablo*.

Al finalizar, los integrantes de *La Trovuntivitis* interpretaron “La casa”, tema compuesto por Marchena, el cual identifica la razón de ser de estos jóvenes músicos.



TODOS POR LA TROVA

(Palabras de Ramón Silverio, director del *Mejunje*, y de Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, en la entrega del Premio *Pablo* a *La Trovuntivitis* durante la celebración del Festival *Longina*)

Ramón Silverio

“Estamos hoy en una tarde bien especial, aquí en este café, porque hay motivo suficiente para que sea una magnífica tarde, en primera porque estamos celebrando la 15 edición de este

evento de jóvenes trovadores que es el *Longina* y por lo tanto creo que esto es un motivo de alegría para la Asociación *Hermanos Saiz*, para los trovadores, para *el Mejunje* que en definitiva ha sido casa en muchas oportunidades o en todas estas ediciones, un lugar importante de su desarrollo en Santa Clara.

Hoy nos acompaña Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*. Este es un centro con el que estamos muy vinculados porque es muy destacable todo lo que ha hecho por la trova, con los jóvenes y eso nos une muy estrechamente. Esta es una tarde que va a estar llena de sorpresas, va a haber presentaciones de discos, presentaciones de libros, se va a entregar también un importante premio. Así que los dejo con todas estas sorpresas pero antes voy a develar algo que nos trajo Víctor, en nombre también de María Santucho y de la gente del Centro *Pablo*, que seguro les va a gustar muchísimo a ustedes.

(Silverio “devela” la banderola que el Centro *Pablo* regala a *La Trovuntivitis*, diseñada por Katia Hernández.)

Bueno Víctor, estás en tu casa, así que ahora haz lo que te dé la gana de ahí para allá”.

Víctor Casaus

“¿Qué puede ser mejor que tener una casa como el *Mejunje*? Eso lo saben muy bien los trovadores y las trovadoras de acá y no solamente ellos sino la vanguardia artística y social de Santa Clara, que ha encontrado en el *Mejunje* eso, como dice esa canción histórica “La casa”: una casa para todas y para todos.

El Centro *Pablo* se siente feliz de que precisamente seamos en este momento y en esta alianza estratégica, poética que tenemos con el *Mejunje*, una parte pequeñita de este gran proyecto. Por eso agradecemos tanto también a la Asociación, precisamente en los días y en las fechas de su aniversario, y que junto con el aniversario del *Longina*, pues estamos celebrando tantas cosas hermosas que tienen que ver mucho con las cosas que vamos a presentar, con el trabajo cultural de los jóvenes. En este momento los jóvenes están teniendo una participación intensa en tantas cosas y deben tenerla todavía más. Es hermoso constatar cómo desde el arte, desde la trova, desde la canción, desde el arte digital, diseño gráfico, desde tantas esferas, pues hay una presencia juvenil dinamizadora e importante. Por eso agradecemos mucho a la Asociación que podamos estar aquí compartiendo estos aniversarios del *Longina* y de la propia Asociación *Hermanos Saiz*.

Esa banderola fue una idea del Centro y de María Santucho en especial, como manera de regalar a la gente de la *Trovuntivitis* una forma de identidad. Ellos tienen muchas, tienen la de sus canciones que son las más importantes, pero esta puede ser también su identidad gráfica. Fue realizada por Katia Hernández, la diseñadora del Centro *Pablo*, a partir de fotos del archivo del Centro trabajadas ahí como ustedes ven, digitalmente, y queremos eso, regalarla con mucho cariño en un momento como este, develado además este documento histórico, este papiro como alguien decía, por Silverio. Es decir, que se unen muchas cosas para que entreguemos en este momento, como vamos hacer inmediatamente, los diplomas del Premio *Pablo* a ese colectivo formidable, hermano, estratégicamente aliado a nuestros sueños que es la *Trovuntivitis*.

El Centro *Pablo*, como muchos de ustedes ya saben, hace entrega de ese premio que es el premio mayor digamos que el centro entrega a instituciones, grupos culturales, personalidades, que trabajen por la defensa y la identidad cultural, que trabajen también, como no, en el camino de la herencia de Pablo de la Torriente Brau, del cual nuestro Centro trata de animarse en las cosas que hace.

Por eso pensamos que dos elementos básicos que todos ustedes conocen y han compartido y disfrutado aquí especialmente caracterizan precisamente a la *Trovuntivitis*, que son a nuestro modo de ver el talento y la tenacidad, son dos cosas que cuando van juntas producen momentos y procesos culturales tan importante como este que quisiéramos reconocer desde

nuestro pequeño y modesto Centro *Pablo* con este premio que sí lleva un nombre grande que es el de Pablo de la Torriente Brau,

Por eso yo quisiera hacer entrega a los amigos y amigas de la *Trovuntivitis*, también a Silverio y a Alexis estos diplomas como la expresión de cariño de la gente del Centro *Pablo*, no solamente de María y mío si no de toda la gente que alrededor del Centro hace posible estos proyectos: los trovadores de la Habana y otras provincias, los artistas digitales, los memoriosos, la gente que nos ayuda día a día a mantener con esa misma tenacidad que yo ya mencionaba, el proyecto cultural del Centro *Pablo*.

Yo quisiera entonces llamar sobre todo para que reciban el aplauso de todos ustedes a estos amigos (aplausos). Quisiera empezar por el padre de esta casa, por Silverio y hacerle entrega de este diploma de honor a Ramón Silverio y su *Mejunje* "por construir y defender ese espacio imprescindible para la *Trovuntivitis* y el arte de vanguardia de Santa Clara", con nuestro cariño, Silverio.

Y entre las gentes maravillosas que siempre hacen falta para acompañar estos proyectos, además de los trovadores y las trovadoras, están también los poetas, los periodistas, gente que hace suyo también los temas, los sueños, los trabajos de la nueva trova, por eso también queremos otorgar el presente diploma a Alexis Castañeda: "para Alexis, por documentar y acompañar a la *Trovuntivitis* en el camino de la imaginación"

Y los diplomas: ahora mismo llamaremos aquí a los interfectos y las interfectas para recibirlos. "El Centro *Pablo de la Torriente Brau* otorga el Premio *Pablo* a la *Trovuntivitis*, por confiar en la guitarra y sus misterios, por la amistad compartida y la pasión con que sueña, realiza y defiende la canción" Por esas cosas que tanto admiramos: para Marchena, Diego Gutiérrez, Roly Berrío, Yaíma Orozco y para seguir con el sexo mal llamado débil, para Irina González; alguien que conoce muy bien el Premio porque ya recibió la versión habanera del Premio *Pablo*: Alain Garrido; y Leonardo García, Michel Portela y Yordan Romero.

Bueno, si vemos los discos que estamos presentando, que están a la venta en el patio del *Mejunje* y hablamos un poco, mirando las caras de muchos de ustedes, constatamos algo que es una de nuestras mayores alegrías y que es justamente esa pertenencia, esa fraternidad estratégica entre el Centro *Pablo*, su proyecto *A guitarra limpia*, los trovadores que se han unido a ese proyecto desde diversas provincias del país y la fuerza, el talento y la tenacidad de los trovadores y trovadoras de acá.

Para eso, y por los músicos en general y los artistas de esta ciudad y de esta región, tuvimos al trío *Alter ego* con nosotros en el aniversario de *A guitarra limpia* en noviembre en el Centro *Pablo*. Por eso han estado estos trovadores de la *Trovuntivitis* en algún concierto personal, en solitario como malamente se le llama porque no están solos, están acompañados por un público que los ama y los sigue o han estado haciendo conciertos individuales para llamarlo mejor o han estado a veces reunidos en conciertos colectivos de los trovadores de aquí en *A guitarra limpia*.

De manera que esto de hoy no es la conclusión de nada, es la continuidad pero no es de algo que comienza hoy sino que justamente se ha ido armando a lo largo de estos años entre la nueva trova, el Centro *Pablo*, la Asociación *Hermanos Saiz*, que justamente ha estado siempre al lado y nosotros al lado de ella trabajando por estos temas comunes. Por eso esa continuidad tiene un momento inmediato también para expresarse, y el martes próximo a las 4 p.m tendremos en el Centro la inauguración de la exposición *Turno corrido*, de Carolina Vilches, que fue la ganadora de ese concurso de fotografía que se llamó *5x7*, al que el Centro *Pablo* convocó y en el que participaron decenas de artistas de distintas regiones del país. Esta inauguración de la expo era el premio mayor, el primer premio al ganador con un tema de género. *Turno corrido* se llama la exposición que habla de la maravilla, de las tensiones de ser mujer en estos tiempos y enfrentar y afrontar el arte, la vida cotidiana, la familia: una expo hermosa que nos alegra mucho, y que se va a inaugurar el martes allá en el Centro *Pablo*, están todos invitados y continuando esa fusión de lenguaje que tanto nos interesa

Va a estar allá acompañando a Carolina en esa expo Yaíma Orozco y va a estar Irina y van a hacer un concierto *trovuntívico* de homenaje a la fotografía de Carolina y también a continuar este momento de felicidad que ha sido y es la entrega del Premio *Pablo*. Así los caminos de Santa Clara y los artistas de acá y los de la Habana a través del Centro *Pablo* pues se unen y continuarán uniéndose en ese momento, el martes próximo en la tarde, allá en la calle Muralla.

Hemos traído para presentar como decía el programa algunas de las publicaciones que tienen que ver con estos temas, o la nueva trova o el Arte Digital, están los cuadernos *Memoria* que publicamos bianualmente Uno dedicado justamente al espacio *A guitarra limpia*, con los conciertos que han quedado el año anterior y el otro al Arte Digital. Justamente recordando el salón anterior de esta manifestación tenemos salón en noviembre de este año y ahí esperamos contar nuevamente con artistas de aquí, de esta región.

Y están estos discos que voy a mostrar ante ustedes y a partir de eso quiero hacer una invitación a un trovador querido, ganador de uno de los premios al concurso *Una canción para Miguel*, que fue una de las maneras en que desde Cuba se ha recordado a lo largo del 2010, y continuamos como ustedes ven, el centenario de un gran poeta español y universal, combatiente de muchas causas justas como Pablo de la Torriente Brau, que fue justamente Miguel Hernández.

Ese concurso de musicalización de su poesía tuvo una respuesta formidable de los trovadores y por ello con los ganadores y finalistas de ese concurso se editó un disco que se llama *Una canción para Miguel*, que también está a la venta aquí en el patio del *Mejunje*. Uno de los segundos premios de ese concurso es el trovador que quiero invitar para que primero me dé un respiro para yo presentar el resto de los discos y sobre todo conocer esa hermosa versión del poema "Rosario dinamitera" que hizo él, Nelson Valdés.

TROVA SANTACLAREÑA: CANCIONES ANTES QUE LA MENTIRA (II)

Por Alexis Castañeda Pérez de Alejo

...parece una obsesión pero me entrego
Leonardo García

La incursión de la joven canción santaclareña por cauces contiguos al movimiento poético de la provincia, uno de los más vitales del país, es evidente en el gusto de los compositores. Además, es sintomático el interés creciente por musicalizar textos de poetas cercanos, incluso, de autores de otras generaciones.

Buen ejemplo es Diego Gutiérrez que ha hecho un proyecto completo de disco con textos poéticos villaclareños con el que obtuvo una beca de creación otorgada por el Centro *Pablo de la Torriente Brau*. Sobre esta notoriedad coincidió también Yamil Díaz en sus palabras al concierto *Comité Central* ofrecido por Diego precisamente en el Centro *Pablo* en junio de 2008: "Desde que Amaury Gutiérrez musicalizó mágicamente un poema de Jorge Ángel Hernández, no ha cesado entre los trovadores de Villa Clara el afán por descubrir y revelar esa música oculta en la entraña misma de mucha poesía escrita por aquí (acaso prueba contundente de que nuestros movimientos trovadoresco y poético son o dos caras de una misma moneda o dos monedas de una misma cara)". Amaury también puso música a textos escritos expresamente para él por Frank Abel Dopico y Alpidio Alonso.

Es esta misma poesía la que permite que las preocupaciones sociales de los autores estén asentadas en una conceptualización más filosófica que épica o de historicismo coyuntural. La propia elección por la cubanía y la toma de la tradición como fuente les da un lugar en ese entramado psicosocial que llamamos identidad; el propio compromiso estético contra todos los avatares y la provocaciones frívolas de este tiempo así lo atestiguan. No obstante, en algunos momentos el canto recoge preocupaciones, más directas y puntuales unas, más generales y conceptualizadas otras, aunque siempre prevalece el acento lírico. Joaquín Borges-Triana, buen conocedor de nuestra trova, lo ha descubierto así: "El tema social no se trabaja en un

primer plano, sino que pasa a ser el trasfondo de las historias personales contadas y cantadas". (1)

Teniendo en cuenta que este movimiento aparece y se desarrolla coincidentemente con el llamado periodo especial y el derrumbe de paradigmas que parecían eternos, es lógico que el estado de incertidumbre pese sobre la obra de los creadores; el desamparo y la orfandad ideológica tienden a que los artistas se desinteresen por lo épico y se centren más en la meditación íntima o el divertimento, pero también, aunque en menor medida, en las nuevas situaciones del entorno que afectaban directamente la vida común y diaria.

Sobre esta manera de ver la época opinó Levis Aleaga en 2003 a propósito de una gira por España: "Hablar de los sentimientos que guardamos nosotros los cubanos para la casa, para hablar con los amigos, con las novias (...) Quiero decir: mira, estoy viviendo la historia y soy consecuente con mi época, pero también me gustaría que vieras otras cosas que siento, porque, de lo contrario, sería ver las cosas de una sola forma". Por su parte Raúl Cabrera explicó: "Nos metemos en el ámbito social pero de la manera más humana posible, es decir, no vamos a la parte superficial del asunto, vamos al corazón de la historia. Y el corazón de esa historia es muy humano, de Cuba y de cualquier país del mundo. Por eso podemos enmarcarnos en cualquier lugar (...) El trío *Enserie* empezó en 1992, que era un momento muy difícil, una etapa de muchos cambios abruptos, de demasiados problemas sociales y no pensamos que la solución fuera volver a lo que se hizo en los años sesenta, cuando nace el movimiento de la Nueva Trova, que era la protesta pura y dura. Pensamos que otro tipo de tratamiento sería mejor, y la forma que hemos escogido es para nosotros muy válida, para sentirnos bien con la sociedad y con la gente que nos rodea". (2)

Una canción casi desaparecida, o que se quedó guardada en la historia de *Enserie*, es "Peregrino al viento", una rareza de aquella época donde sus autores Roly y Levis ahondan y exponen sus preocupaciones sobre a donde llegarían con su vocación de ruptura y novedad, de negación para avanzar, las preguntas que se hacen nos reflejan cierta aprehensión pero también decisión y consciencia artística: *A dónde me va a llevar / el instinto, negación de la negación. / A dónde me va a llevar / la pregunta y el reloj. / A dónde me va a llevar / la mano mía, la lengua mía, la canción mía.* El oportunismo, el facilismo, la cultura mimética y el *jineterismo* cultural lo fustiga Roly en "A vender a los muertos"; graciosamente va incitando, pregonando la venta de las tradiciones, de los nombres emblemáticos, en fin, de la cultura misma, en momentos en que se ponen de moda los llamados "vejitos" de nuestra música, las revistas de cabaret para turistas donde no faltan la "Guantanamera" o "Hasta siempre, Comandante" en los restaurantes por divisa: *Vivir de lo que otro hizo / una vez sabe a homenaje; / diez veces, admirador enfermizo; / de ahí pa'allá: maquillaje.* En "La jicotea", excelente parodia de las conductas humanas, Roly asegura: *Lo que tu comas te cambia.*

Es precisamente en 1994 cuando aparece "Veleidades de la gloria", tema de Alain Garrido que pronto pegó en la voz del autor, a dúo con Diego Gutiérrez y que hasta hoy se mantiene como un himno del grupo, asentaba Alain en aquellos días: *El tiempo vuela sin reloj / son las vidas que están mal (...)* *La distancia se fugó sin estrellas al andar,* y confiesa con una sinceridad casi ingenua: *Ahora creo en los momentos,* para llegar a una conclusión de fatalidad: *Los caminos de existir / vuelven a un mismo lugar / veleidades de la gloria.* Sin embargo ya en el 2000, una vez resignificada la historia y asentadas esas "veleidades", en plena madurez como ser humano cubano y como artista preocupado, Garrido, en un tema llamado sugerentemente "Eternidad", dice: *Y yo que me quedé ante el altar sin oraciones / comprendí, todo era más que una ilusión,* tal vez un reconocimiento de los excesos de utopía que todos padecemos; desde esa humildad concluye: *Y qué más se necesita para tocar / con estas manos nuestro sol, / hilos que atrapan la felicidad. Y que más se necesita para escuchar / leve el zumbido de un ciclón / avvicinado otra eternidad.* Frecuentes también son los temas de amor donde la historia o el discurso amoroso no pueden desligarse del marco social; se imbrican, bien como argumento que estimula la necesidad de la relación íntima o como trasfondo complementario. Así encontramos los ejemplos de "Ajedrez" (*La lluvia florece a cada momento / después de algún mal intento / (...)* / *Hay que creer y hay que luchar este juego*), "Retratos del parque" (*Noches de andar la ciudad / salimos del tiempo para respirar / aquellos retratos del parque*) y "Rumor" (*Salgo a buscar esa calle gris / que destierra los caminos hacia un nuevo sol*)

El espacio que mantiene este compositor desde hace más de dos años en la sede de la UNEAC en Santa Clara tiene como tema una composición llamada certeramente "Declaración de mi trova", donde precisa cual es la "otra trova" que hacen, y aún más allá, cual es la que quieren recuperar y fortalecer en tiempos en que la banalidad se cuele y debilita el gusto y la disposición por reflexionar y enaltecer la espiritualidad a través del canto: *Abran las puertas / la otra trova llegó / la que no quema / sin pose ni presunción. / Vamos a salir desnudos y sin antifaz / para revivir cuando todo era más natural. / Vamos a partir dejándolo todo detrás / y sobrevivir al incendio de lo artificial. .*

La incertidumbre parece planear una y otra vez sobre Alain. En una de sus últimas composiciones se preocupa por los derroteros de la Isla, por la fragmentación del ideal: *Cuál es el banco donde poderse encontrar / cómo juntar cada fragmento de la cruz / hasta arribar a un litoral / (...) Cuál es la luz para poder aterrizar / cuál es la luz ("Aterrizando")* Vuelve este pesar en "Llamado", con un discurso que nos recuerda a aquel Adrián Morales de principios de los noventa: *Qué vendrá de mañana / somos niños buscando la escapada / qué será lo que aguarda / los amigos o el país que tenemos a salvar.* En "Zigzag" se pregunta: *Cómo tendremos un buen final / vuela a la velocidad de la luz / y solo sé que no entiendo nada, / que yo no sé nada. / Si vienes a cobrarme la cuenta / no se me ha terminado el sermón / el precio que tiene la eterna escena / no se paga con ningún valor.* Un tema que han abordado algunos de estas últimas generaciones de trovadores pero que no había aparecido hasta ahora en el grupo santaclareño es el del errante, el que siempre se va. Sin embargo ya lo vemos en este texto y que vuelve a traerme el recuerdo de Adrián Morales: *Qué más da otro resplandor / si partieron detrás de sus ojos / alguien quedó y / el mar cedió / resucitados el bar cerró*

Pero a pesar de estas hondas preocupaciones, Garrido siempre emerge y deja la posibilidad de la luz; hay pérdidas pero no queda otra opción que la lucha por la esperanza. Así lo vemos en "Alivio": *La suerte que se avecina / el alivio detrás del ciclón / descubre en la deriva otro destino. / Después de toda avería / hay que estar a la altura del sol. / Algo se perderá / pero nada es peor / que dejar de volar y elevarse.*

A Diego Gutiérrez le bastaría solo cantar "Cuerda floja" para conocer cual es su credo. Es este tema un conmovedor llamado a reparar en la importancia del trabajo de los artistas, llamado en primer lugar al propio gremio: *Tú que caminas sobre las aguas / como un acróbata en el abismo / sabrás que no fue fácil saltar al vacío.* El riesgo y contrición espiritual que entraña la creación: *Donde acabó el equilibrio / comenzamos nosotros.* Luego se dirige concluyente a todos, o tal vez es especial a aquellos destinados a preservar y promover el trabajo artístico y que solo lo ven como un medio de vida o simplemente una tarea burocrática más, no exentos de prejuicios: *No distraer a los artistas / que se juegan la vida en esta cuerda.* Es este un cántico compuesto con una atmósfera expectante, tensa, que siempre se escucha con aprensión efectiva: *No respirar pues, se les pide.*

"Piloto automático", por su parte, es el descarnado discurso del cinismo. Aquí el autor se pone en lugar del hablante, comparte el degradante rol del oportunista: *Suma lo que falta / para mantener / la balanza en vilo (...) solo pan y circo / para mantener / la cabeza a salvo.* El irse siempre en pos de otras luces, el horizonte que el creador siempre ve más allá y se aventura en su conquista, eso se percibe como tesis de "En la luna de Valencia", allí donde se está *durmiendo sobre un pie* aunque *volando mas allá*, pero no hay renuncia total, lo esencial se irá en sus maletas, *algo será igual*, aunque por la lógica espiral del desarrollo el creador admite: *ya no seré el mismo.* En otra de sus fuertes vertientes creadoras, donde el divertimento rítmico actúa como complemento motivador, Diego nos brinda una introspección graciosa y certera de nuestro carácter como pocos lo han hecho dentro de lo conocido como nueva trova; es esa magnífica viñeta costumbrista recogida en "El cinematógrafo", solo comparable al "Mario Agué" de Pedro Luis Ferrer.

Leonardo García, un hombre que declara salir de casa *vestido de humano*, reúne tal vez por eso una obra con un gran aliento de humanidad. Esto le permite ser un observador meticuloso de la cotidianidad; a veces la ve plena, a veces más vacía, días buenos que corren, otros no tan buenos que suceden, pero que *detalla y comprende* en ese todo que llamamos vida, situada en la fragilidad de una telaraña, acechada, en perenne peligro, por donde pasa la *gente del brazo de la situación*, también *lobos cruzando la calma de luna*, donde *este y oeste se*

pierden en contradicción y puede la llovizna estar retando al sol. Pero también aquí se puede compartir la carne más dura, el agua y el fuego y la felicidad tocará a tu puerta y tú tienes que aprender a reconocerla; insiste el autor en que son esos momentos los que te dan la luz, que es inteligente convocar al bien para subir la montaña, alerta finalmente: no dejes que la vida te pierda; tal vez esto sea posible escuchando su canto humano que ha desarmado las cadenas, y su palabra blanca, que te enseñará que es un hombre bueno (“Bailando en la telaraña”).

Más comprometido con hechos cercanos Leonardo fustiga en “El demagogo” a ese farsante que se nos esconde dentro y en ocasiones aflora cruzando los dedos para desgarrarse en promesas, ese que nos espeta: *y hasta pongo banderas en mi balcón / (...) / y sangro frente al espejo*, y en el colmo del cinismo confiesa: *debo decir pero no tan claro* Cuando interpreta “El cocodrilo” siempre aclara que la emprende contra los imperialismos, hasta los propios, es decir, contra los desmedros del poder en todos los niveles en que se sitúe. Precisamente es este un canto de gran fuerza y aliento, especie de declaración generacional: *Todos esperamos algo del camino y ese boomerang que no regresa*, dice en algún momento, aunque *el corazón a media carrera con sus páginas sueltas se entregará*; llama la atención sobre la persistencia de ciertos estatismos ideosociales, ciertos tabúes, y la mitificación de algunas ilusiones cuando *ya el espejo reventó*. En “Días corriendo” se concreta su tendencia al optimismo, el aferramiento a que todo tendrá algún cauce noble o al menos un modesto remanso. Esto lo advertimos claramente cuando le escuchamos: *Divertir el aire de la esperanza me consuela / reparar el huerto me hace la vida pasajera*, para luego determinar rotundamente: *Hay que morir un poco cada día para intentar la vida*. Su compromiso ético con lo realmente revolucionario, es decir, contra las prácticas conservadoras estratificadas, está expuesto en estas revelaciones: *Castigar el polvo de los años no vale la pena* (“Días corriendo”) o en esa *pobre gente que no ve / que el futuro apremia / buscando el pasado y su vejez / solo encuentra piedra* (“Pobre gente”). “Alcohol 90” se inscribe en otras de sus inclinaciones autorales, el decir mediante parábolas; aquí el trovador conmina a enfrentar los obstáculos comunes de cada día con la osadía, el atrevimiento y hasta el fresco desparpajo con que cruzamos los años noventa.

Desde sus inicios como compositor Raúl Marchena se ocupó de puntualizar en sus textos preocupaciones y dolores muy entrañables a su generación, muchos mantenidos en la problemática nacional. El desarraigo o la nostalgia por los que se han ido, que en el caso de Cuba alcanza ribetes de drama pues no siempre se sabe si volveremos a ver a los que se alejan, el trovador lo refleja en un lenguaje directo pero sensible cuando dice: *Tengo / algún amigo que no me cambia ni por el sol / (...) / Tengo / amor por un poeta que está lejos y que extraño*. La fe en la amistad, en los afectos que nada, ni las distancias geográficas o ideológicas, pueden romper queda explícito en la misma canción: *Y cuando me quede solo sé que tendré / a un poeta y a un amigo / que no me cambian ni por el sol* (“Tengo”). Conocido por su carácter sociable y extrovertido, sin embargo vemos en el cantautor la necesidad de los amigos, el miedo a no tenerlos. En “Intento de habanera”, tema dedicado a La Habana como recuerdo de su estancia azarosa pero intensa en la siempre deslumbrante capital del país canta: *Donde ayer los amigos no me hicieron tan solo / tan débil, temeroso / de esta luz que es mi muerte*.

La situación cotidiana, la abulia de una realidad a veces demasiado estática, con esos *días que matan*, la insatisfacción por los sueños truncos, emergen en “Nada”, composición que recrea un panorama muy parecido al que sintió Silvio en su emblemática “En mi calle”; ahora dirá el trovador santacolareño: *Nada, me pasa nada / solo que ninguna historia que hagan / me podrá saber tan vaga / tan recuerdo / tan real / (...) / Solo abrir los ojos, la mañana / otros días u y otras ganas / otra vez a respirar / a respirar*; la elección del tango como género para este tema no es gratuito.

La tragedia de la emigración, sobre todo de lo jóvenes que insatisfechos se marchan si ningún ideal en el horizonte; el dolor de este fluir que desangra a la patria, Marchena lo trata de una manera poco habitual, no lo denuncia pasivamente como otros autores: *Pero no te vayas a morir al frío / no te vayas a morir cruzando el mar / muérete aquí soñando conmigo / gritando lo que no gritaron los demás*. Toma partido, pero no desde el dogma sino críticamente: *Muérete aquí gritando conmigo / lo que no gritó el cansancio de los demás*. Insiste, también con un grado no común de valentía y sinceridad, con la creencia de que habrá que rehacer los caminos del país, reescribir sus sueños entre todos: *Y no faltes el día de escribir esta historia*.

Es este el mismo tema con que el vuelve en "El suicida", pero aquí se involucra en el asunto desde la experiencia aunque mantiene la intención aleccionadora; podemos irnos, incluso triunfar lejos, pero el peso de la Isla siempre quedará sobre nosotros, siempre estaremos quedándonos en ella: *No te sales de la isla / sin que te pese detrás*. La eterna aventura del isleño, ese salto que tiene tanto de suicidio y de cuya posibilidad no estamos exentos: *todos somos el suicida / a punto de no volver / del salto, de la deriva*. Lo mismo sufre la separación el que se queda como el que se va: *Los extremos de la cuerda / –quién se fue, quién se quedó– / paga con igual condena / la misma separación*.

En este abordaje temático de Raúl Marchena hay una canción que por su contundencia se destaca dentro de su obra, "Si todo es verdad", nacida, según confesión propia, de subtextos de sus obras y la de otros creadores que lo han marcado. Aquí está la revelación crítica de una situación latente en nuestra sociedad, que a pesar del daño que hace y la amenaza que constituye para la continuidad del proceso social emprendido, permanece impuesta: la farsa del triunfalismo, la limpidez aparente y sin contradicciones del transcurrir político, la realidad ordenada y virtual preestablecida sobre la realidad palpable por todos y que debe denunciarse y superar los miedos y prejuicios develando sus matices y oquedades, pues *si todo es verdad, y todo es verdad / cómo saber cuándo cantar*, se lamenta Marchena. También alerta sobre la esterilidad que puede traernos si nos quedamos callados: *Qué escribirá el verso / mejor verso que tuvo / si hoy calla entre sus ojos / y esta cara del mal*. Pero se adelanta más, –prevé y alerta otra vez– sobre todo al creador, que un día, por estas mismas inconsistencias todo pueda perderse, y entonces *Qué escribirá un poeta / cuando ya se ha perdido / los sueños que escribía / con su primer motivo. / Cuando desaparezca / las luces, los adornos / el tiempo y sus promesas / qué encontrará su asombro*.

También de la cotidianidad se nutre Yunior Navarrete, pero su entorno es más callejero, se fija y retrata con aparente distanciamiento lo que le marcan los días, sin embargo en esa fingida ingenuidad se denota una mirada sagaz y crítica. Lo primero que se señaló en su obra fue el posicionamiento étnico-ético, lo encontramos en "Alma de halcón": *Y si la sociedad algún día me reclama / y yo dejo de ser yo / pues con mis garras afiladas llevaré / el sonido de la selva / donde me crié*. También la identidad está en "A la loma del Cocuyé": *Hastiado de estar en mi lecho estoy / pero al monte me iré / y para estar bien seguro / miraré el camino con mis ojos de culebra*. El tedio pueblerino se refleja en "De mañana", como en un recuento dice coloquialmente: *Llego al Boulevard, las tiendas están abiertas / hay una cola inmensa y me pregunto qué habrá*. En "Cabaret" vuelve con lo cotidiano ciudadano: *Me gusta andar de vuelta / por la ciudad / aunque me moleste el ruido / pero amo la sociedad / Con sus colores tan bellos, / pura imagen, / (...) Cabaret, putería*. Como si se le hubiera agotado el espacio interlocutivo y se ahogara en el regodeo abúlico grita: *La misma historia / el mismo lugar*, y argumenta: *Que el mucho mundo asfixia / y el poco mundo es peor. / (...) / que los años van cuesta arriba / (...) / que en el solar de la vida a muchos les va sobreviviendo*. Se detiene y medita con cierto optimismo: *Aunque todo estalle / los buenos momentos dejaron huellas tras la eternidad / no todo se pierde en la inocencia de vivir* ("Mirar pa'arriba"). En la composición titulada sugerentemente "Ilusión" expone: *Desperté de porvenir / dejé un candil en el portal / y vestí de porvenir / toda la luz que había afuera / (...) / fui madrugador en los senos / y en los portales de esta humanidad*. Pero vuelve el pesar de la realidad: *Pero los días se harán frío / nada ni nadie llega / se que habrá de atardecer*. En "Hijo de la fe", muy poco cantada por Yunior, está de nuevo el mito del mecías, del redentor, parodia en la que se unifican historia y leyenda, pero que deja entrever también algo de descreencia y sátira.

El entendimiento de que la vida son giros que hay que saber enfrentar o evadir, pero siempre con decisión de permanecer, es lo que nos da Yunior en este texto nombrado "Giros", uno de los más solicitados por sus seguidores, que está compuesto, además con un estribillo en ritornelo, eufórico, con intenciones de catarsis: *Sal, / y disfrazate de viento / y conviértete en un árbol / y no dejes que la tierra / se te seque dentro / y ármate del ruido, ármate del ruido / y veras como yo no estaré allí / cuando empiece el frío si / cuando el frío empiece eh*

En "Quise" Michel Portela se acerca al asunto del que lo ha puesto todo en el irse, en la aventura, y descubre luego que ha quedado solo otra vez y que habrá que recomenzar en un juego interminable: *Quise alejarme y me alejé / y me alejé como se aleja al miedo. / Quise*

aventurarme y me marché / (...) / Quise acercarme y me acerqué / y me acerqué pero se fueron / y me quedé para otro juego. / Luego calles junto al mar / luces de nocturnidad. / Calles y pensar / que en realidad nada gira igual. Solo el amor será la salvación, pero aquí se antoja refugio desesperado, la reiteración de la expresión final así lo denota: Quise alejarme y te encontré / y te encontré. Aquí todo tiene sentido es la resolución existencial, el aprovecharse oportuna y ligeramente de la vida sin tiempo para la piedad, con el tacto suficiente para medrar sin conflictos, descomprometido hasta el extremo del cinismo; la forma fría y abierta con que Portela lo expone convierten al tema en una denuncia de esta actitud que cada vez cobra más fuerza: Pero no pierdas la oportunidad / que todo se va volando / ¡ay! de mí prueba / no lo pienses más / quitarse el disfraz

Miguel Ángel de la Rosa se suma más tarde, por lo que sus preocupaciones van a ser otras, acorde con la estimulación, o desestimulación, del ambiente que le ha tocado vivir. Así encontramos algo muy característico de nuestros días: los amores encontrados sobre la distancia, el de las parejas formadas por habitantes de diferentes latitudes y el desgarramiento que esto produce por el ir y venir entre Patria y Patria: *Hoy te veo partir / llevándote mi historia y lloras / hoy te veo venir / con tiempo para un sueño y lloro / (...) / La distancia es mi mitad, niña / la distancia es tu mitad, niña* ("Niña"). La rebeldía del joven de hoy ante las ataduras que le sujetan su vuelo, desde las impuestas por la cofradía familiar hasta las que encuentran en el medio sociopolítico cargado de prejuicios; de esta manera lo expone en "Soltando amarras": *Soltando amarras va la voz / del poeta en su pasión / desencofrando su oración de política, censura, / traición. / Soltando amarras va el sueño, / Alegrando el alma, el corazón.* Esta rebeldía se impone en la decisión de hacer, de marcar su tiempo generacional con impronta propia, enfrentando el riesgo del fracaso: *Todos cruzando la brecha intentando algo, / Todos bebiendo del sueño de lograr algo / que a veces se da / o se perderá / algo de casualidad. / (...) / Todos cruzando la brecha buscando alguien / todos bebiendo del sueño de ser como alguien / que a veces se va / que no volverá / alguien de casualidad.* ("Algo Alguien") Es sintomático cómo aún esta generación mantiene ese pavor por lo incierto, por el vacío social; cómo siente la necesidad de clamarlo, a veces en tono desesperado, que en el caso de Miguel Ángel me recuerda otra vez al Julio Fowler de "Fábula del inocente" y "Pon tu corazón"; el joven trovador nos dice: *Todo lo que soy se ira dentro de mi / todo lo que haré, todo lo que se, / se queda en mi. / Algo en mi interior se va / y sigo aquí, / sigo sin saber, sigo sin creer / sin descubrir.* Algo de dolorosa resignación, pero de cierta eticidad, encontramos más adelante en la propia canción: *Nos quedaremos solos / los patriotas, los loqueros y los soñadores / nadaremos en sangre / y la esperanza es nuestra arma / para continuar. Sin añadir, sin corregir, sin elegir.* ("Sangra mi edad")

Era de esperar que una ciudad tan rica en matices sociales, moderna pero pequeña, con una juventud aglomerada en su centro, pues ofreciera ya muestras artísticas del creciente folclor urbano, sobre todo a través del movimiento trovadoresco que mueve a amplios sectores juveniles pensantes. Es precisamente este mundo el que viene a atender Karel Fleites; no por gusto se le conoce por *El frik*. Él asume la representación del marginal, del habitante de las márgenes o el marginado, ese que individualiza su posición ante los problemas que le rodean; dedicado solo a su asunto: *Es asunto mío / y a paso lento me mantengo / para no meterme en lío (...) nada me ata / y lo que me ata lo rompo.* Se encierra en su imagen, en su "guapería" o subterfugio de bicho, descrea: *Si de todas forma / yo aquí no hago n'a.* Vive el momento y espera sin tomar partido, sin hacer algo para cambiar la situación: *No voy a cambiar mi paz por guerra, quiero tener la mente abierta / para poder avanzar* ("Asunto mío").

En "Con los pobres de la tierra" Karel se vale del conocido verso martiano que encarna un credo ético. Pero aquí se identifica a los pobres de la tierra con los marginados, los de la orilla social, los expectantes en su descreencia, enajenados o desgraciados de ahora mismo, querámoslo o no, existen y ahí están para preocuparnos nuestras conciencias, y es esta la importancia del trovador denunciante: *Con los pobres de la tierra / quiero yo mi suerte echar / y volar con la herida abierta. / Cómo cumplir promesas / si no tengo voluntad / si mi corazón es vulgar / y a veces me ha dejado de amar.* Expresa también sentimientos y lemas muy cercanos a los de esos grupos existenciales urbanos que ya pululan en algunas ciudades cubanas como los *emos*, los *repa* o los *góticos*: *Cambio espinas por flores / tu amor por dolor.* Los amores distanciados por la geografía, que ya abordó Miguel Ángel en "Niña", vuelven con Karel en "Cuéntame", también un canto desesperado ante la imposibilidad de estar cerca, de nuevo la

reiteración del grito: *Cuéntame cómo es tu mundo / y qué estás haciendo ahora / Cuéntame cómo es contar / cuenta más / cuenta más / y vuelve a contar*. El amor es el tema de “A veces”, pero el amor trágico, propio de las pasiones del mundo marginal, como ocurría en aquellos boleros de bares y cantinas; por eso de pronto la queja amorosa se convierte en una inculcación social, en una justificación para decir: *Y el que está en la calle sabe / (...) / y la noche dura más que el año entero. (...) / Por eso a veces cuando puedas ser feliz no te contengas / por eso a veces soy muy bueno y otras malo*. El ritmo rapero escogido para esta composición al parecer es ex profeso, pues es a través del rap que en estos tiempos se ha retrotraído ese mundo sórdido y de bajas pasiones, pero que ahora tiende siempre a darle un trasfondo social a la historia.

Son estos solo algunos momentos en que los jóvenes trovadores santacolareños enfatizan sus preocupaciones sociales. No es un rosario de demandas ni un gotear quejumbroso, sino el escrutar la vida desde una lógica comprometida, un análisis sosegado y profundo, como ocurre siempre por acá en la creación. Su principal compromiso sigue siendo con las esencias espirituales de la nación, con la poesía y la palabra que se complementan en ética, calidad y gozo. ¿Acaso Roly no ha confesado un sino que bien podría ser el de todos? *Solo salen, / de mí, canciones, / antes que la mentira*.

EL CENTRO PABLO EN LA FERIA DEL LIBRO

EDICIONES LA MEMORIA: DIFICULTADES Y EMPEÑOS

Por Gabriela Sotolongo

Ediciones *La Memoria*, del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, llegará a la próxima Feria del Libro 2011 con una muestra de libros que, si bien es representativa de su quehacer, se queda por debajo de sus posibilidades editoriales y para lograrla “hemos debido recorrer un tortuoso camino, lleno de problemas objetivos, pero también de falta de seriedad y hasta de desidia”, en opinión de la responsable de ese sello, Vivian Núñez.

En declaraciones a este espacio, la editora jefa del Centro *Pablo* señaló que de diez títulos que se prepararon para la Feria, al cierre de este boletín solo tenía a su disposición cuatro y al menos tres ya se quedarían sin imprimir para la ocasión.

“Desde que nos vimos imposibilitados de imprimir en Colombia, como habíamos hecho desde el surgimiento de nuestra editorial, este proceso se ha convertido en nuestro “talón de Aquiles” y tanto en el 2009 como en el 2010 ha afectado considerablemente, –y por momentos ha puesto en peligro– nuestra participación en la Feria”, precisó.

Tras señalar que nadie niega las dificultades que enfrentan los poligráficos en el suministro de los materiales ni tampoco las necesarias prioridades que se establecen, la editora consideró que a ello se suman otros elementos como la desorganización, el hacer compromisos que después no se cumplen y nadie responde por ello, y la falta de rigor profesional, entre otros.

Puso como ejemplo un poligráfico capitalino que aceptó un libro en mayo del 2010 con el compromiso de tenerlo listo para la Feria, y siete meses después, en diciembre pasado, y a una llamada de la editorial indagando sobre el tema, informaron que el libro no podría imprimirse.

La editora jefa del Centro *Pablo* señaló que, en otros casos, y ante el abandono de una práctica tan necesaria como era la del “libro señal” para que se pudiera revisar lo hecho antes de la impresión final, se han terminado los libros en tiempo pero “nos hemos visto obligados a devolverlos por errores del poligráfico, cuya solución ha provocado un gasto doble en el proceso de impresión”.

“Si bien hemos tenido el imprescindible apoyo del Fondo para el Desarrollo de la Cultura y la Educación (FONCE), del MINCULT, para el financiamiento de estos libros, y la ayuda del Instituto Cubano del Libro, y en especial de su presidenta Zuleica Romay y de su

vicepresidente Juan Rodríguez, lo cierto es que a estas alturas no sabemos con certeza con cuántos títulos contaremos para la Feria, con la lógica incertidumbre que esto crea en nosotros, en los presentadores y, sobre todo, en los autores”, puntualizó.

PARA SUS AMIGOS SILVIO ES ADOLESCENTE ETERNO, MÁGICO, LA CANCIÓN DE ESTE SIGLO

Eduardo Valtierra hizo un libro sobre el cantautor cubano que contiene 100 entrevistas

Por *Tania Molina Ramírez* (Tomado del diario mexicano *La Jornada*)

Silvio, aprendiz de brujo (2010) reúne entrevistas realizadas a amigos y compañeros de profesión del compositor cubano, Silvio Rodríguez. Este coro de voces narra vivencias con el cantante, desde su viaje en un barco pesquero en 1969. Entre los más de 100 entrevistados hay todo tipo de personajes: está Emilia Sánchez, su enamorada a los 17 años, que inspiró “Te doy una canción” y “Ojalá”; Luis Eduardo Aute, Amaury Pérez, Omara Portuondo y Andrés Manuel López Obrador.

El libro, publicado en Cuba por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* (www.centropablo.cult.cu), también incluye entrevistas y preguntas sueltas a Rodríguez, realizadas por el autor, Eduardo Valtierra.

Al final de *Silvio, aprendiz de brujo* está una carta que el compositor escribió a Velia Ramírez, una mexicana que conoció en La Habana en 1969, quien inspiró “De la ausencia y de ti, Velia”, y quien también está entrevistada.

El libro está inspirado por la gigantesca admiración que el autor le tiene a Silvio, cosa que no intenta esconder. Elaborarlo implicó lustros de trabajo. En el otoño de 1996 entrevistó a Silvio, Vicente Feliú, Eduardo Ramos, Carlos Téllez y Clarita Díaz, Durante 12 años realizó más de 100 entrevistas.

Valtierra ha sido locutor de radio, con programas cuyo tema es Silvio Rodríguez, en Radio Educación, Radio UNAM y Radio Ibero.

Tres de sus obras principales

Valtierra escribe: “Entre las personas entrevistadas quisiera destacar a tres, porque en su momento inspiraron al trovador a componer tres de sus obras principales: “De la ausencia y de ti, Velia”, “Ojalá” y “Rabo de nube”; ellas son: Velia Ramírez, Emilia Sánchez y Hebe Rosell, respectivamente”.

A Sánchez también le compuso “Josah, la que pinta”, “Te doy una canción” y “Blanco”, cuenta Carlos Téllez, en entrevista.

Por su parte, Sánchez relata que ambos eran muy jóvenes, tenían 17 años, y aprendían mucho uno del otro: conoció a lord Byron por él, y ella le regaló su primer libro de César Vallejo, a quien Silvio nunca había leído. “Le contaba de Bob Dylan y me mostraba alguna originalidad de Lennon”, dice Emilia. Tuvieron encuentros durante siete años.

A todos los entrevistados Valtierra les hizo un mismo cuestionario inicial de siete preguntas. A algunos les planteó más.

Les preguntó cómo conocieron a Silvio, cuál fue su primera impresión, si consideran que tiene algo que decir a los jóvenes, o sea, si su mensaje está vigente; cómo caracterizarían en una frase o palabra a Silvio, y que comentaran una anécdota del compositor, entre otras.

Estas son algunas de las palabras que usaron para describirlo: adolescente eterno, brillante, El Trovador, congruente (López Obrador), amigo, mágico, el mar, duende travieso, el cuarto rey mago, la canción de este siglo.



PRESTANCIA DE LA MEMORIA

(Prólogo al libro *La complejidad de la rebeldía*, de Reynaldo Suárez y Oscar Puig, que el Centro *Pablo* presentará en la vigésima edición de la Feria del Libro)

Toda ciudad, provincia, región, territorio, nación y patria se forman y conforman con múltiples elementos que en el tiempo informan la verdad, a veces discutible, de su historia. Todo ello si el olvido no destruye el testimonio y este dictado, con su componente aseverativo, parece sostener la aventura del libro que comienza y tiene el lector en sus manos.

La responsabilidad del presentador se extiende más allá del conocimiento y estas líneas sólo aspiran a ofrecer unas pocas aproximaciones a la aventura de los autores en su logrado empeño de organizar memoria y tiempo de un proceso que alcanza años actuales, anteriores y futuros que necesariamente han de ser conocidos.

Desde el prólogo introductorio, encabezado por la pregunta “por qué”, los autores ofrecen razones válidas para justificar sus investigaciones, indagaciones y reflexiones interrogatorias respecto al protagonista de estos hechos. Pero vale la pena subrayar que al mismo tiempo el protagonismo sobrepasa y va más allá de Enzo Infante para arrojar luz sobre personajes, hechos, acontecimientos que afectan e influyen a todo el proceso motivo de este trabajo.

Así la memoria reclamada y ejercida como recordatorio inteligente ayuda a comprender lo multitudinario de los hechos narrados.

Desde la ciudad de Santiago de Cuba se avanza a sitios que con anterioridad acogieran, desde su nacimiento, al personaje central de estos capítulos de la historia y vida recientes. Pero Santiago de Cuba, ciudad heroína por muchas razones, constituye el núcleo expansivo, motor irradiante de estos comentarios. Y la memoria va más allá de una supuesta sorpresa.

Las preguntas y sus consecutivas y coherentes respuestas conducen a la construcción y comprensión de un primer panorama urbano que para Enzo Infante, igual que para muchos otros coetáneos, aunque, desde luego, cada uno reaccionando a su manera, según su personalidad y su carácter respectivo, condicionó aquel presente y la posterior conducta que acompañara y acompaña la vida de los habitantes de dicho entorno.

Estas palabras llevan a la descripción de la ciudad, su vida, la organización social, económica, escolar, cultural y a explicar la rebeldía de las criaturas de la época.

Se adelanta que hay una versión rebelde de la rebeldía. Y esto llega por las sucesivas respuestas del interrogado, en su discurso “fluido, coloquial, seguro de sí mismo, enérgico...”.

La familia, los diferentes barrios, las escuelas, sus maestros, compañeros están siempre presentes en un lúcido esfuerzo por no soslayar a nadie o a casi nadie que de una forma u otra coincidieran en el espacio y tiempo que ocupan al luchador clandestino, quien por medio de las entrevistas de los autores se propone no ceder al olvido o al desconocimiento.

Ellos, los investigadores, ofrecen desde el inicio cinco razones contundentes para la elaboración del texto. Y cumplen con el postulado.

Ya desde el primer momento en que el lector, y en este caso el prologuista, se enfrenta, se enfrentan, con la remembranzas, se adquiere la seguridad de que, independientemente de

contradicciones aclaradas y expuestas, el transcurso y devenir de esta vida valen la pena ser repetidas, conocidas, valoradas a la vez correcta y amorosamente.

No se soslaya ningún momento de la trayectoria de Enzo Infante. Los instantes de confusión y reconocimiento debidos, quizá, a la primera inmadurez de la criatura son superados por el compromiso y entrega constantes y permanentes que este hombre ha hecho y mantiene en el curso de su vida.

Es cierto y por lo tanto necesario, que muchos actos, algunos aparentemente menores y colaterales de la historia, no han sido estudiados y subrayados con la intensidad y frecuencia que hubiera podido arrojar más entendimiento y comprensión al proceso histórico que Cuba ha vivido y que vive en sus antecedentes y sus consecuencias.

Por lo tanto, los pasajes afirmativos y dubitativos se conjugan en este libro por la vía resultante de la remembranza y las respuestas a preguntas inteligentes que denotan un conocimiento previo por parte de los autores y un hábil manejo de tácticas y estrategias que conducen a la iluminación de zonas no totalmente exploradas o conocidas de la historia.

Se habla de dudas, de incomprendiones, que tal vez denotan momentos de tristezas, algo de desencanto, pero jamás de intensión alguna por abandonar la lucha, el afán libertario y de justicia, y el compromiso que el entrevistado ha mantenido y mantiene con sus principios.

Cuando Enzo Infante, a partir de las preguntas, aborda momentos difíciles lo hace con precisión y nitidez que no eluden lo que para él ha sido verdad, conflicto, voluntad y esfuerzo por mantenerse en la actitud que asumió desde el principio. Este principio desde sus inicios está pleno de principios en algo más que un juego de palabras. Y este libro demuestra como alguien puede ocupar espacios disímiles más allá del brillo y la resonancia momentáneos sin traicionar una conducta que tiene a la vez soportes históricos y sostén ético y moral.

Ello demuestra lo necesario y útil de libros como este. Labor que al luchar contra cualquier descuido o displicencia aporta, entrañablemente, más comprensión y conocimiento de los elementos que constituyen la Patria.

Si fuera posible detenerse sólo en algunas secciones del libro el lector estaría enfrentándose a un conflicto selectivo. Porque hay momentos de la historia de la lucha clandestina contra la tiranía de Fulgencio Batista en los cuales Enzo Infante al haber desempeñado un rol protagónico aporta datos, nombres, actitudes, que llevan al lector a profundizar, indagar, aclararse más todavía, puntos de vistas e interpretaciones que resultan imprescindibles para el manejo más exacto de la historia y el destino de la Patria.

A lo largo del libro surgen pensamientos y posturas que facilitan e ilustran el entendimiento de aquellos años tan convulsos, tan cargados de riesgos y peligros y en los cuales la voluntad y la esperanza servían de motor y sostén a todas aquellas criaturas que entregaban lo mejor de sí mismas sin dejar de ser lo que eran. Pero siempre con un sentido revelador de lo que era para ellos mismos misión ineludible. No importaban las muchas contradicciones y dificultades que surgían casi a cada paso del proceso.

Se habla en estas páginas de una característica que puede resultar reveladora en la trayectoria del personaje estudiado. Su subjetividad santiaguera. El improvisado prologuista no puede menos que recordar un verso puesto que se trata de la ciudad, núcleo heroico. La ciudad heroína. "Es Santiago de Cuba, no os asombréis de nada".

Porque a lo largo de todo este coloquio mostrado en el libro podemos observar esa confrontación de objetividad con subjetividad. Confrontación vencida por Enzo Infante y, como se dice en entrelíneas y abiertamente, adjetivadas por el detalle santiaguero; que no borra ningún otro espacio insular, pero que comparte la postura de muchos o casi todos los luchadores por la libertad. No importa, no importaba el sitio geográfico ocupado por entonces. Objetividad contrapuesta a subjetividad. Y ello condujo a la permanencia en el afán, en la lucha, en la batalla que condujera al triunfo.

El libro cumple su cometido. Evitar el olvido. Insistir en la función, en los actos de muchos. En el pasado que fue presente en varios instantes determinantes y decisivos y en el futuro que haciéndose está justificado por aquellos tiempos pretéritos y por la acción trascendente o discreta de todos y cada uno de los evocados.

Como los grandes nombres aparecen frecuentemente en este libro no hay que insistir en ellos al redactar estas líneas de presentación y prólogo; los actores y el personaje a quien se dedica esta investigación han hecho hincapié a lo largo de estas páginas de su compromiso con la historia y el devenir del territorio, de la patria. Los nombres están ahí acompañan, se les siente. Su paso, su vigor, sus lecciones.

La lectura ha de obligar a la reflexión y el pensamiento a la vez que puede auxiliar en el reconocimiento colectivo a una nación que pudo superar dificultades incomprendidas para lograr su cometido.

Versión rebelde de la rebeldía es posible reiterar. Pero también insistir en la permanencia y en la formulación de una historia que Enzo Infante y sus entrevistadores demuestran que pertenece a toda la ciudadanía y por lo mismo esta sostenida de una forma trascendente por la divisa martiana “con todos y para el bien de todos”. Desde luego que este concepto de todos y para todos varía según el momento histórico y en sus palabras, en sus gestos, en sus acciones, Enzo Infante Uribazo lo demuestra. Y al expresarlo aclara y quizás contradice lo que abarca la frase martiana. Cuando fue imprescindible una decisión el ser humano, la criatura, el individuo, se elevó sobre los demás para constituir una vanguardia admirable que sin dejar de ser cada uno, único, representaba a todos y luchaba por el bien de todos.

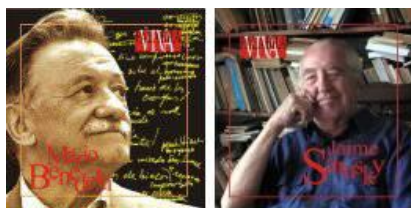
Ahora este libro recuerda, nos trae a la memoria por la memoria los hechos que sostienen ya la Historia con mayúscula. HISTORIA.

Esta lección en su discreción y humildad constituye una clase que cumple las palabras de Enzo Infante y naturalmente su decursar y actitud en los hechos y ante los hechos de la vida que no sólo le ha tocado vivir sino que ha sabido asumir con dignidad.

Termina la presentación intentando mantener nombres, hechos, conductas que aportan prestigio y admiración a una época prolongada en el tiempo y que la memoria en su prestancia se afana en salvar.

César López

PALABRA VIVA



LA PALABRA VIVA DE BENEDETTI Y SARUSKY EN LA FERIA DEL LIBRO

En la próxima XX Feria Internacional del Libro, la colección *Palabra viva*, del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, presentará los CDs *Conversaciones con Mario Benedetti y Jaime Sarusky: Para mí París no fue una fiesta*.

El CD de Benedetti incluye fragmentos de entrevistas que realizara el periodista Orlando Castellanos al poeta, narrador y ensayista uruguayo, en las cuales este cuenta su vida, sus exilios y desexilios, y lee siete de sus poemas. Buena parte de la obra poética de Benedetti ha sido musicalizada; en este caso se incluyen dos versiones realizadas por el cantautor español Joan Manuel Serrat y una versión de la cantautora cubana Sara González del conocido poema “Por qué cantamos”.

El volumen dedicado a Sarusky es un homenaje a este narrador e investigador, uno de los intelectuales cubanos a los que se dedica esta fiesta de los libros. El CD incluye también una entrevista realizada por Castellanos y la lectura por Sarusky de un cuento inédito.

La presentación de ambos volúmenes será en la Casa de las Américas, el 14 de febrero a las 4 y 30 de la tarde, en la sala *Manuel Galich*. Roberto Fernández Retamar, gran amigo de Benedetti, dirá unas palabras sobre el escritor uruguayo, en tanto Virgen Gutiérrez, editora de la colección *Palabra viva*, se hará cargo de la presentación de la obra dedicada a Sarusky.

A GUITARRA LIMPIA



BENITO DE LA FUENTE EN A GUITARRA LIMPIA

Del azar y el destino es el título del concierto que el próximo sábado 29 de enero, a las cinco de la tarde, en el espacio *A guitarra limpia*, ofrecerá Benito de la Fuente Escalona, quien de 1971 a 1975 dirigió el primer grupo joven de la época que interpretó música de la trova tradicional.

El patio de las yagrumas del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* recibirá a este graduado de licenciatura en psicología en 1974, que durante sus estudios universitarios en La Habana estuvo al frente de la agrupación *Típico de ciencias*, que hizo suyas las canciones de Miguel Matamoros, Manuel Corona e Ignacio Piñeiro.

Tras finalizar la enseñanza superior se integró a la vida laboral en el entonces Instituto Nacional de Turismo, donde trabajó hasta 1983. Allí se desempeñó como psicólogo y especialista de espectáculos y música.

De 1976 a 1990 formó parte del grupo *Mayohuacán* en el que fue cantante, solista y compositor de aproximadamente un tercio de su repertorio.

Con esa agrupación se presentó en numerosos escenarios y medios de difusión como la radio y la televisión nacionales; también realizó varias giras por países de Europa, América Latina y el Caribe.

Autor de piezas tan conocidas como "Oxígeno", popularizada por Willy Chirino, así como "En la marejada", "Centroamérica" y "El corazón de La Habana", entre otras, este reconocido cantautor cuenta en su trayectoria con una destacada participación en los Festivales de la Canción Política de Berlín en 1979 y 1980.

Perteneciente al catálogo del Centro de Música Popular, de la Fuente Escalona es también integrante de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, de la ACDAM, de la SGAE y de la Academia Latina de la Grabación, lo que le permitió ser miembro votante del premio Grammy Latino desde 1999 hasta 2003.

A finales de 1993 viajó a Venezuela, donde permaneció hasta 2006. En ese período trabajó como trovador, y como cantante y compositor en varias agrupaciones.

En 1997 se integró en Barquisimeto a la Asociación Cultural Canción Bolivariana *Alí Primera*, con la que realizó numerosas actividades. Desde 2005 ocupa la secretaría general de la citada

organización no gubernamental, dedicada a la promoción y divulgación de la cultura folclórica y popular latinoamericana.

Asentado en las raíces musicales sobre las cuales creció y se desarrolló, de la Fuente Escalona, nacido en La Habana en 1948, llegará el último sábado de este mes de enero al patio de las yagrumas, para iniciar un nuevo año de conciertos en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

ESOS CANTOS QUE TRAEN EL FUEGO

En plena marejada, pero a todo corazón, navegaba su caimán. Los cantos le venían perfumados del incomparable fuego del Caribe, y él los devolvía al Caribe como explicándonos que el universo primero está ahí, en ese micromundo cercano, donde –no sin los normales contratiempos– uno podría habitar hasta el fondo, y de una vez, la dulce superficie de la vida. Él, como tantos otros de su generación, había decidido vivir al máximo la locura y dejar a otros los controles, de modo que sólo fueran los mínimos indispensables.

Yo lo había conocido antes, recomendando comer temprano cuando oía una visita inminente, desde un memorable conjunto sonero de la Facultad de Ciencias de la Universidad de la Habana. Y aún antes, asumiendo esa complicada actitud que se supone define a un trovador incluso en los más discretos escenarios, cuando nadie se llamaba de ningún modo, los discos sólo servían para escuchar a otros que eran artistas, los viajes no tenían la sustancia de lo posible, y Lucas no miraba desde arriba.

Su obra obsesiva y múltiple, su voz profunda y su pecho empujado hacia adelante como corresponde a un gallo peleón, jugaron un papel fundamental en la historia de una agrupación definitiva, plantada en el mismo centro de la historia, el corazón y la trascendencia de la nueva trova, aunque sobren olvidadizos, desconocedores inocentes y detractores: *Mayohuacán*.

Un buen día se nos perdió de vista. Como en aquel viejo cuento, el cariño de tantos, la imaginación de muchos y la muy cubana vocación de estar siempre “bien informados”, lo fueron situando en los más diversos parajes, y le adjudicaron las más diversas aventuras mundanales.

Y como el buen hijo pródigo de las leyendas, otro buen día se nos apareció, con algunas canas de más, pero con la misma sonrisa, la misma voz de trueno, la misma humildad del estudiante aquel, los mismos deseos de vivir y de cantar.

¡Que así sea!

Me pidieron que escribiera esta nota de presentación. Nadie pide a otro que escriba una nota así, si no está seguro de que el que escribe va a “hablar bien” de lo que se presenta. Quien me lo pidió, por tanto, estaba seguro de eso. Y tenía toda la razón para estarlo. Seguramente sabía también que no tengo alternativa. Estoy comprometido con una canción que comenzamos a soñar hace 40 años, y hemos construido como hemos podido. Con los muchos defectos que tenemos, algo hemos logrado mover a nuestro alrededor. Pero no puedo dejar de pensar en todo lo que nos falta, y en tantos jóvenes con guitarra que andan por ahí rompiendo montes. Ojalá, entre ellos, sigan apareciendo los Benitos que necesitamos, sin capillas ni prejuicios, con más obras que pretensiones, para que todo siga siendo verdad.

Jorge Gómez

CÍCLOPE DIGITAL



PARA QUE NO SE OLVIDE EL TURNO CORRIDO

Por Anelore Barros

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* inaugurará el próximo 11 de enero, a las 4 de la tarde, la exposición de fotografía 5x7, resultado de la convocatoria al festival de fotografía del mismo nombre, y en la cual resultó ganadora la villaclareña Carolina Vilches Monzón con la serie *Turno corrido*.

Un original montaje fotográfico que busca plasmar la rutina y desvelos de una mujer en un día cualquiera de su vida, es la propuesta ganadora del concurso. Veinte obras integran la serie, y cada una de ellas busca, en toda su crudeza, la representación de una realidad de la que cualquier mujer cubana se puede sentir parte.

Sobre esta serie y otros temas dialogamos vía electrónica con la artista.

¿Cómo surgió la idea de esta serie de fotografías plasmando un día en la vida de una mujer; qué técnicas fotográficas empleaste para su realización y por qué?

La idea es tan vieja que me cuesta trabajo recordar cómo empezó realmente. Tampoco fue algo así que surgió de golpe, no me levanté un día y dije "voy a fotografiar mi vida". Desde hace muchos años trato de plasmar en el papel (o la pantalla) diversas ideas, impresiones que se me ocurren, cosas que veo o que quisiera hacer y que por falta de tiempo no puedo. Ese agobio, esa frustración de no poder hacer todo lo que pudiera y ver pasar el tiempo que te toca sin poder zafarte de lo que te amarra es una situación muy común, pienso, en la mujer que comparte un trabajo apasionante con la responsabilidad de casa y familia. En mi caso es una constante, por eso comencé a pensar que si no podía representar otras cosas al menos podía plasmar mi vida, mis sentimientos.

Esta no es la primera incursión en el tema, antes ya había hecho un autorretrato, algo así como un prólogo a este trabajo, con el que recibí mención en el VII Salón de Arte Digital. Yo pensé que iba a hablar con él de mí, de mi vida solamente, pero cuando estuve en el coloquio, conocí a muchas mujeres, incluso europeas, que se me acercaron y comentaron conmigo la manera en que se sentían ellas retratadas en esa obra. Me di cuenta de que con ese autorretrato estaba hablando no solo de mí, sino de la tragedia de la mayoría de las mujeres, y eso me dejó con ganas de seguir hablando de ese tema. Pensé entonces que podía dedicarle fácilmente una instantánea a cada hora de mi vida para decir que las mujeres no tenemos un minuto libre, y pensé que bien podía ser un tema para una exposición.

Esto lo decidí hace tres años; primero pensé cómo debía hacer las fotos para que transmitieran todo ese tormento y esa locura, escogí los códigos del lenguaje fotográfico que debía usar y decidí trabajar el fotomontaje, utilizar ambientes hiperrealistas, con la iluminación natural de la escena, tal cual era, sin embellecer nada, sin importarme el ruido y los tonos neutros, porque eso es parte de ella. Trabajé a la protagonista en blanco y negro mientras que dejé para el resto colores sucios y poco saturados, aunque sobresaturé algunos objetos importantes. Utilicé tiempos de exposición bajos para registrar el movimiento. Cuando todo estaba pensado comencé a tomar las fotos, para lo que debo resaltar la cooperación que tuve de toda mi familia. A medio camino se rompió mi cámara, tuve que utilizar la del periódico o la de un amigo. Tantas dificultades hicieron que cuando iba ya por unas 10 escenas fotografiadas y 6 montadas, sacara cuentas de que quizá me había trazado una meta muy alta en una exposición, que podía dejarlo en una serie y presentarla en algunos salones, pues ya llevaba más de un año haciéndola, y una vez hecha difícilmente podría costear la impresión de tantas

fotos. Así que la presenté en el X salón de Arte Digital y en el Salón Provincial de Artes Plásticas y Diseño (fue selección del jurado en la primera y premio colateral en la segunda).

Yo pensé que *Turno corrido* había llegado hasta ahí. Pero en el Festival *Longina* del pasado año, conversé con los colegas Alain Gutiérrez y Kaloian Santos sobre todas las limitaciones que tenemos los fotógrafos de provincias y ellos me hablaron del Festival 5 x 7. Confieso que sin el empujón que me dio Alain no hubiera presentado el proyecto. Además, no pensé nunca que iba a ganar. Para mí fue una gran sorpresa, al principio, y cuando lo pensé mejor, un gran susto. Casi en los dos años que habían pasado desde que comencé el proyecto me había mudado de casa, mis hijos habían crecido, ya no les servía la ropa que llevaban en las primeras fotografías ni se peinaban del mismo modo. Terminar la serie, entonces, con nuevas complicaciones personales y dando la impresión de que todo transcurría en un mismo día, era para mí un reto. Pero también era un compromiso y lo tenía que cumplir, así que: ¡a trabajar! Y ahí está el resultado, espero que guste y se comprenda.

¿Qué criterios tienes sobre la fotografía como arte y testimonio visual en la Cuba de hoy?

Los cubanos conocemos bastante la fotografía cubana de los primeros años de la Revolución, la llamada fotografía épica, pero nos es bastante difícil llegarle a lo que se hace en la actualidad.

A pesar de eso puedo decirte, por lo que conozco, que pienso que la fotografía en Cuba, con la llegada de la tecnología digital, ha ampliado sus fronteras y sus códigos. Las jóvenes generaciones de fotógrafos son más desinhibidas en los temas que tocan, experimentan con materiales y dimensiones, trabajan el desnudo con más soltura, hablan de todo tipo de sexualidad sin tabúes, utilizan a menudo el autorretrato y no cabe duda de que traen un lenguaje muy propio.

La fotografía es un testimonio per se; toda ella, hasta la más artística, habla de una época. La nueva fotografía cubana no es una excepción.

¿Cuáles son, a tu entender, los retos más importantes para los jóvenes fotógrafos?

El reto más importante para mí es poder vencer todas las dificultades materiales que obstaculizan el proceso de creación y socialización de la obra. Le sigue el reto de encontrarse uno mismo y hacer una fotografía auténtica, sin dejarse llevar por las bondades que ofrecen las nuevas tecnologías. Un tercer reto, no menos importante, es hacer valer la fotografía en cualquiera de sus tres aspectos: como arte, como documento y como publicidad, pues pienso que es aún muy subvalorada en nuestro país.

¿Qué ha significado para ti, como mujer y madre, la dedicación al arte?

Un gran sacrificio, pero también mucha satisfacción. Desgraciadamente tengo que imponer ese sacrificio a toda mi familia; en compensación, ella participa de mi satisfacción.

¿Cómo ha sido tu vinculación con el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y qué criterios tiene sobre el trabajo que realiza en función de apoyar el arte digital y la fotografía?

Conocí de los Salones de Arte Digital desde sus inicios, y me pareció una excelente iniciativa, pero cuando aquello no pensé en que podría participar. Para ser sincera, ni siquiera tenía muy claro lo que era el arte digital, no sabía dónde estaba su frontera con la fotografía digital. Más adelante me di cuenta de que esta iniciativa le había dado un enorme impulso al arte digital cubano, incluso había trascendido fronteras.

A pesar de estar bien lejos de la capital he conocido otros proyectos del Centro *Pablo*. Su trabajo con la trova, los libros de testimonio, y más recientemente iniciativas tendientes al desarrollo de la fotografía, como este Festival 5 x 7, el *Cíclope digital*, el concurso *Fotoclip*.

Mi criterio sobre el trabajo del Centro *Pablo* es el mejor. Por suerte se lo hice saber a Alain en un correo antes de conocer el resultado del concurso. Pienso que son un colectivo de trabajo excelente, han desarrollado proyectos que se han convertido en imprescindibles espacios dentro del desarrollo de la cultura cubana. Cuando pase el tiempo no podrá hablarse de arte digital ni de la nueva fotografía en Cuba sin mencionar su desempeño.



POR EL OJO DEL VISOR: ARTISTAS MUJERES

Por Carina Pino Santos

Un "turno corrido" de arte con el tema de género en la diana de la producción artística realizada por mujeres aconteció en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* en la tarde del 11 de enero.

Carolina Vilches Monzón (Santa Clara, 1965) abrió su muestra personal homónima como resultado del primer premio obtenido (además del otorgado por *Cubafoto*) en el pasado concurso *5 x 7*, en el cual su serie de fotografías resultó ganadora entre 37 finalistas de un certamen que evidenció el interés en los más diversos perfiles, ya fueran publicitario, paisajístico, social y artístico, por parte de aficionados y profesionales del lente.

Irina González y Yaíma Orozco, también santaclareñas e integrantes del proyecto *La trovantivitis* que se desarrolla en esa provincia cubana, homenajearon con su música el lauro de su coterránea, al ofrecer un magnífico recital que juntó la contemporaneidad lírica de sus textos y música con lo mejor de la tradición trovadoresca de la Isla. Ellas, con sus canciones, fueron también el antecedente de otro festejo: el de la premiación de los ganadores del concurso *Fotoclip*, dirigido fundamentalmente a aquellos interesados en la fotografía que aún no se han dado a conocer en el ámbito.

Es preciso resaltar, en una tarde de exposición y premiaciones protagonizadas por la fotografía, cómo, a pesar de la escasez de recursos económicos, ha prevalecido el interés por una expresión visual que muchos aprenden de manera autodidacta, pues aún no se cuenta con una escuela para la formación en ese arte.

Fotoclip es continuador de perfiles de certámenes europeos, donde se enlazan la imagen fotográfica y una banda sonora en una única creación audiovisual de hasta cinco minutos.

El jurado de *Fotoclip* resaltó el abanico diverso de propuestas presentadas por cuatro decenas de fotógrafos, además de la calidad de los proyectos y la participación de mujeres en esta inaugural edición. El Primer Premio se otorgó a Abel Carminate y Yeins Cordero por *No quiero que toquen en mi puerta* y menciones a Armando Hernández Braffo por *Cinco minutos de silencio*, a Rogelio Durán por *Te ofreceré mi alma*, y en un perfil como el del paisaje fotonaturalista a José Ariel Alonso por *Convivencia siglo XXI* y *Nafragios*, a Paul Sosa Moya por *Equilibrio* y a Talía Pérez por *Una aventura a 1,974 metros sobre el nivel del mar*.

A diferencia de la muestra personal de Vilches (resultado de la premiación de *5 x 7*), quien en sus fotos redimensiona la acción doméstica cotidiana de la mujer mediante la multiplicación y secuencia del gesto en una foto fija al ralentizar el tiempo de obturación, el Premio y las menciones de *Fotoclip* tomaron como referentes al contexto social cual comentario y al paisaje. Aunque sin pretensiones de experimentación, ciertamente los fotógrafos lograron imágenes con la destreza de quien busca redimensionar estéticamente a la naturaleza misma, y también reflejaron algunas zonas críticas de la cotidianidad social en la Isla.

Ambas muestras, la de Carolina en la galería *Majadahonda* y la proyección de los fotografías premiados en *Fotoclip*, complementan indagaciones temáticas que, si bien son recurrentes hoy en la visualidad, han sido realizadas con un esmero y sintaxis creativas que bien ameritan la recompensa de ser estimulados para proseguir con una futura necesaria búsqueda experimental.

Por su parte, *en Turno corrido* Carolina no ha hecho más que partir de su propia experiencia vivencial. Casada, con cuatro hijos, arquitecta graduada, diseñadora y fotorreportera de profesión, ha querido transmitir esa condición de “pulpo” de la vida doméstica que no es más, según la propia artista, que un “reflejo de lo que vivo”.

Su obra, aunque en ciernes aún, apunta a una realidad que ya se viene perfilando en la plástica cubana, aunque sin convertirse en feminista. De hecho, el feminismo no deviene en nuestro país estrategia esencial para una reivindicación preferente en el arte, ni única táctica enfilada a un preciso fin, sino plural bastión desde el cual proyectar estos llamados, emplazamientos necesarios y coherentes, toda vez que no constituyen, como una parte de la crítica pudiera dejar ver, rupturas que ven la luz por vez primera, sino revelaciones orgánicas (individuales y contextuales) que dan continuidad a inquietudes explícitas a lo largo de la historia del arte de la Isla.

La obra de Carolina me recuerda en su literalidad una cita que refiere Lucía Guerra en su libro *La mujer fragmentada: historias de un signo* (Premio Extraordinario *Estudios sobre la mujer* en Casa de las Américas). La ensayista acude a las palabras de otra escritora, Margaret Oliphant cuando confesaba que “la escritura atravesaba todo. Sin embargo, también estaba subordinada a todo para ser dejada de lado ante cualquier pequeña necesidad. Además de criar a seis niños... y no pienso (decía la novelista) que alguna vez haya tenido dos horas sin interrupciones (...) durante toda mi vida literaria”.

Vilches exterioriza ese poder de ubicuidad que muchas, quizá la mayoría de las mujeres del mundo, casi requeriríamos para poder dinamizar nuestras estrategias de reproducción de la vida cotidiana y sostener una actividad laboral exitosa; en Cuba, la mujer se ha convertido, durante el periodo especial, en eje de la vida familiar y esa tolerancia y las nuevas reestructuraciones sociales en la crisis han devenido también fuente de referencias en el arte, como sucede en *Turno corrido*.

El Centro Cultural *Pablo* una vez más ha logrado asumir desde su característico afán, un perfil, como es la fotografía, de necesaria atención, redimensionamiento y desarrollo en la cultura artística cubana. El suyo es un llamado y también una eficiente atención a la necesidad de estimular la creación fotográfica en su infinita variedad de temas y en los más diversos géneros, no únicamente desde el emplazamiento del arte mismo. El festival *5 x 7, Fotoclip*, y los encuentros del *Cíclope Digital* son una apelación y un obrar que dignifican ese lema que ha presidido el quehacer de la institución, que es trabajar por la imaginación y la belleza.

FOTOCCLIP, OTRA MANERA DE VER Y SENTIR LA FOTOGRAFÍA

Por Anelore Barros

El concurso *Fotoclip* llegó a su final con la premiación realizada el pasado 11 de enero en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*. El proyecto *No quiero que toques a mi puerta*, de los jóvenes Abel Carmenate y Yeins Cordero, resultó ganador entre los 40 trabajos presentados.

También obtuvieron mención Armando Hernández Braffo por *Cinco minutos de silencio*; Rogelio Durán por *Te ofreceré mi alma*; José Ariel Alonso por *Convivencia Siglo XXI* y *Naufragio*; Talía Pérez por *Una aventura a 1974 msnm*, y Paúl Sosa por *Equilibrio*.

El jurado destacó la calidad general de los trabajos presentados y la variedad de temas que incluyen el fotonaturalismo, la mendicidad, la marginalidad y el humanismo.

No quiero que toques a mi puerta se llevó los mayores lauros del jurado y del público. La marginalidad en La Habana es el tema central de la obra, vista no desde la sociedad que juzga, tolera o difama, sino desde el punto de vista del hombre sumido en ella. “La idea general viene por dos caminos: primero nosotros trabajábamos el problema de la marginalidad desde diferentes ópticas, en La Habana específicamente hacía unos dos años, por otro lado ambos conocíamos el tema “No quiero que toques a mi puerta”, de Erick Sánchez, que habla de la marginalidad, pero desde la óptica del marginal”, expresó Abel Carmona.

Una total consonancia entre música e imagen distingue la obra. Podría decirse que la canción apoya las imágenes o al revés, cada imagen devela la letra de Erick Sánchez, le otorga forma al pensamiento del autor. “Nos demoramos un poco en ponernos de acuerdo sobre la música a utilizar –confesaron Abel y Yeins–, este tema de Erick Sánchez nos pareció el mejor para expresar lo que nosotros queríamos, sobre todo porque la letra concuerda con lo que buscábamos expresar en cada foto, con esta manera de retratar y expresar la marginalidad en la ciudad.”

Los jóvenes artistas utilizaron la fotografía sin manipular la imagen digitalmente, salvo algún esencial retoque en texturas y luces; el lenguaje es la más absoluta realidad, en toda su dimensión y cruenta perspectiva. “Esa persona que vive en los solares, en Centro Habana o Habana Vieja, que en la mayor parte de los casos vive al margen de la cultura, de la sociedad, aunque no necesariamente de la ley, de un serie de realidades en que se encuentra el país y que involucra a todos”, dijo Abel Carmona. Esas son las personas retratadas por los artistas, en su propio mundo, con sus luces, sus sombras, sus gestos desafiantes, retadores; nunca suplicantes ni tímidos.

El marginal no es aquí sujeto de censuras ni críticas, no se trata de apadrinar, comprender, analizar, tan solo exponer en toda su extensión la alienación general que la marginalidad produce en el individuo. “Es un homenaje, un llamado a respetar el hecho de que esas personas tiene una voz propia y que sencillamente, tal vez, no necesiten instituciones, no necesiten que nadie venga a decirles cómo deben vivir o cómo deben resolver sus problemas”, precisó Abel.

POESÍA NECESARIA

Yamil Díaz (1971) tiene tres obsesiones como escritor: José Martí, los poetas cubanos y su ciudad, Santa Clara. La sensibilidad que derrocha en su poesía la refleja por igual en el testimonio y en esos otros trabajos que algunos han llamado periodismo literario. Ganador en el 2006 del Premio *Memoria*, del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, con *La calle de los oficios*, Yamil le da voz en ese libro a personajes pocas veces reflejados, con historias entre simpáticas y desgarradoras. El 2011 lo comenzó como jurado del Premio Casa de las Américas, en el género testimonial. Por todo ello y mucho más lo invitamos a este espacio de poesía necesaria, con esa hermosa letanía.

LETANÍA A TUS MANOS

*Más allá de tu mano no hay relámpagos,
no existe la palabra nomeolvides
ni cosa tan real como la sombra de tu mano.
Estoy leyendo el último periódico del siglo,
y llegas tú.
Y tu mano derriba las noticias
y tu mano me toma de la mano.
Soy un niño perdido
en la dulce emboscada de tu mano.*

*Ahora todos mis versos terminan en tu mano
porque yo estoy escrito en las líneas de tu mano.
Yo voto con tu mano.
Aplaudo con tu mano.*

*Me refugio en tu mano
por si mañana Dios está más lejos.
Donde acaba tu mano comienzan las preguntas.
¿Qué será de la lluvia sin tu mano?*

*Sólo tengo tu mano contra el espanto y la rutina.
Tu mano que me escribe;
tu mano que me toma de la mano,
que me deja perdido en un poema
donde yo estoy leyendo el último periódico del siglo,
y llegas tú.*

Yamil Díaz

PARA ENCONTRARNOS MEJOR

ANUNCIA LA JIRIBILLA PROGRAMA CULTURAL POR DÉCIMO ANIVERSARIO

La Habana, 11 ene (AIN) Nirma Acosta, directora de la revista cultural cubana *La Jiribilla* anunció hoy, en esta capital, el programa de actividades que llevarán a efecto en ocasión de su X aniversario, el 5 de mayo del año en curso.

En conferencia de prensa, la directiva comentó que esta publicación digital surgió en 2001, entre otros fines para propiciar el debate sobre los procesos sociales que se estaban produciendo en los países latinoamericanos.

Con 504 ediciones, hasta el momento, el sitio ha ganado en integración con otras instituciones de la cultura y ejemplificó el trabajo conjunto desplegado con La Casa de las Américas y el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

A propósito precisó que con Casa de las Américas y en el ámbito de la Feria Internacional de Libro de la Habana, del 10 al 20 de febrero próximo, tendrá lugar el II Taller que convoca a todos los intelectuales que deseen participar y durante la clausura se entregará el Premio anual el *Ángel de la Jiribilla*.

En el mes de mayo en la sede de la revista se exhibirá una muestra de grabados del prominente artista de la plástica Alexis Leyva (*Kcho*) y de conjunto con el Instituto Cubano del Libro se presentará un cuaderno de la publicación con más de 500 ediciones.

El poeta y escritor Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, informó sobre la alianza de trabajo entre ambas instituciones en esta primera década y que por la festividad aportarán un proyecto conjunto de gráfica.

Como memoria viva de la cultura cubana calificó Casaus a *La Jiribilla*, un espacio que difunde y conserva lo mejor del arte y la cultura cubanas.

Un concierto sorpresa y otras acciones y espacios habituales se desarrollarán durante todo este año, confirmó Nirma Acosta.

EL CENTRO PABLO Y LA JIRIBILLA, ALMAS GEMELAS

(Palabras de Víctor Casaus, director del Centro, en el inicio de la jornada por el décimo aniversario de *La Jiribilla*)

Nos alegra mucho que Nirma, René y las amigas y amigos de *La Jiribilla* nos hayan invitado a participar en este aniversario porque siempre hemos dicho y nos los hemos dicho mutuamente (es una verdad dúplex) que el Centro *Pablo* y *La Jiribilla* somos almas gemelas y somos hermanitos en el éter, pensando en esa presencia tan importante que *La Jiribilla* ha desarrollado y mantiene (cosa muy importante) en esta nueva instancia de comunicación que

son la red y las redes, documentando y haciendo la memoria más completa, creo yo, de estos años de la cultura cubana.

La Jiribilla ha tenido una óptica, una perspectiva, una estrategia incluyente y participativa: darle voz, como decía Nirma, a los escritores, a los artistas, a los creadores en general cubanos y de otros sitios y propiciar el debate y por otra parte también ser una expresión de lo que es posible lograr en términos de belleza comunicativa. En el Centro *Pablo* tenemos un lema desde que se creó del salón de arte digital: que aquello era una apuesta a favor de la imaginación y la belleza. Esos dos términos están presentes desde el nacimiento de *La Jiribilla* y se expresa precisamente en esas imágenes que René está pasando ahora ahí incesantemente, en la presencia de José Luis Fariñas, la presencia de tanta imagen hermosa, bella y comunicativa que *La Jiribilla* ha publicado en estos años. Y no solamente publicado, lo subrayo, sino también conservado y mantenido en la red como una memoria viva de la cultura cubana.

Eso es algo que tendremos que agradecerles siempre ya a título de creador, a título personal, digamos, los escritores y los artistas: tener un espacio como este y que ese espacio documente la cultura cubana día a día y que la conserve también, gracias a la maravilla de estos nuevos medios para ahora y para el futuro.

Por eso este aniversario lo sentimos como parte nuestra. Como también nos hemos dicho mutuamente en otras ocasiones: somos aliados estratégicos en muchas de estas luchas, en las luchas de la comunicación contra los poderes hegemónicos. *La Jiribilla* nos ha invitado a hacer un proyecto conjunto también este año, en algún momento de este año, con el Centro *Pablo*. Estamos definiéndolo en este momento y quisiéramos que estuviera en esa misma línea de la apuesta a favor de la imaginación y la belleza. Pensamos que puede ser un proyecto en esa línea, como ya hemos conversado con Nirma. Ahora vamos a analizarlo con el pequeño ejército loco del Centro *Pablo* y ver qué vamos a hacer.

Quisiera que fuera algo relacionado con la belleza, en particular con la gráfica, porque una de las cosas importantes que ha tenido *La Jiribilla* ha sido ofrecer esa dosis de belleza semanal en su sitio, y también la manera en la que ha reunido a los artistas plásticos y los ha promovido también a través de sus imágenes y sus ediciones. Así que pensamos que a lo largo de este año podemos armar un proyecto conjunto alrededor de la gráfica, convocado conjuntamente por el Centro *Pablo* y *La Jiribilla* y como homenaje del Centro a los 10 años de este espacio de la cultura cubana, y de esa manera poder nuevamente ser aliados estratégicos, hermanitos del éter y almas gemelas. Nuestras felicitaciones para Nirma, para René y todas las amigas y los amigos de este sitio tan querido.

Víctor Casaus

COMO LO PIENSO LO DIGO

HACE 14 AÑOS

(Tomado del blog de Silvio Rodríguez *Segunda cita*)

Como desde hace dos entradas el tema de los derechos (o izquierdos) autorales va y viene, le pedí a mi amigo Eduardo Valtierra esta carta de hace 14 años que, como verán, toca el tema de marras y otro que también nos concierne: la red virtual. El mencionado Héctor Velarde es la persona que por primera vez hizo una página web dedicada a mi trabajo. Eduardo no hace mucho editó su libro *Silvio, aprendiz de brujo*, que lanzará en La Habana en la feria del libro de febrero próximo.

La Habana, 7 de septiembre de 1996

Sr. Eduardo Valtierra:

Querido amigo:

Tras leer las veinte primeras páginas del impresionante macuto de mensajes de Internet que me has hecho llegar, me doy cuenta de que va a ser una quimera satisfacer la variada avidez de vuestro "club del éter". Aún así voy a intentar, en la medida en que el trabajo lo permita, intercambiar ideas y esclarecer algunas cuestiones. Me ha estremecido la sensibilidad y la inteligencia de los concurrentes. Es fascinante que este medio sirva para tocar temas tan hermosos como César Vallejo, ver cómo la poesía nos reúne y nos saca las ganas de cantar, aún en esta suerte de coro de electrones.

Llama la atención el ingrediente de libertad que Internet incorpora. Me vienen a la cabeza muchas ideas relacionadas con esto, algunas posiblemente contradictorias. Si bien es cierto que este salto en la comunicación desinhibe (incluso por aquello de no vernos las caras, cosa que puede contribuir a sincerarse), esto no nos sustrae de formación, credos, gustos, origen social y otras características. Pero, hasta donde he leído, nadie pretende insultar a nadie ni trata de imponer su criterio. Diríase que esta maravilla crea una especie de homogeneidad ética y nos ofrece la oportunidad de ser todo lo humanos que siempre deberíamos ser.

La única referencia que tengo por ahora es la página de Silvio Rodríguez. Recorriendo la lista de ciento y tantos habituales, noto que, a pesar de que son varios los países que participan, la inmensa mayoría son hispanohablantes. Esto se entiende porque el asunto que los reúne son canciones en español. Pero quién sabe si algún día Internet funcione con un traductor instantáneo de todas las lenguas y podamos hablar entre rumanos, chinos y japones. Entonces este foro extendido será un mayor contribuyente a la unidad planetaria.

Para ustedes, expertos navegantes, ya es parte de la cotidianidad eso de lanzarse al espacio de partículas que se enlazan. Como te explicaba hace unos días, hace apenas dos años decidí sentarme ante una computadora, y si bien el nuevo juego por momentos me ha absorbido peligrosamente, todavía ando a gatas. Lo que más uso es el word y desde hace un tiempito los scáners y algunos procesadores de imágenes con los que estoy archivando las fotos que tomo.

Lo primero que voy a responder, de lo leído, es que *Domínguez* debe salir, simultáneamente, en España, México, Argentina, Chile y Cuba el 21 de setiembre, día de comienzo de la primavera en el sur del globo. Es probable que se pueda coordinar este unísono con dos o tres países más de América. En esa dirección se trabaja. Como se sabe, no nos distribuyen las transnacionales y esto conlleva sus contra, además de sus pro.

A propósito de esto quiero decirte que me parece edificante el debate sobre la piratería. Es conmovedor ver como la gente se inclina a condenarla y, cuando más, a justificarla sólo en casos extremos. Es cierto que eso ayuda a vivir a los autores (muchos sólo disponen de estos recursos), pero también es cierto que algunos disfrutamos más viendo circular nuestro trabajo que embolsillándonos los beneficios. Esto no quiere decir que uno sea un santo, pero la vocación de comunicador arrebatada y el goce que produce también es un tesoro. Cierta vez, disgustado por las manipulaciones de una disquera, le dije a una amiga común que prefería que los piratas callejeros divulgaran mi música, a que los señorones con patente de corso se ampararan en su poder para robar. No veo mal que alguien, para resolver sus apremiantes necesidades, reproduzca unos cuantos casetes y los venda. Tampoco que los amigos intercambien la música que gusten (gracias a ello estamos en contacto). Es cierto que la música es un hobby caro, imposible para muchos, y nada ni nadie tiene derecho a privar a un semejante de la espiritualidad de las artes. Incluso creo haber sido uno de los mayores contribuyentes a que estén circulando canciones que no han sido editadas en disco. Lo que me indigna es que hay quienes piratean para cambiar de coche cada año e ir al casino por las noches. Todo lo que se haga para impedir esto último va a mejorar al mundo.

Hay una nota de alguien que ve similitud de propósitos en una parte de "Como esperando Abril" y otra de "Septiembre", de Vallejo. Es curioso, no me había dado cuenta y es cierto que hay algo de semejanza. Pero sucede que yo utilizo abril como un brillo de primavera insertado en invierno y Vallejo está haciendo una referencia temporal. Mi alegoría consiste en la función dislocada de un mes. El maestro sitúa entre septiembre y diciembre la metamorfosis de las brasas en charcos, o sea, un triste devenir del sentimiento.

Respecto a la frase "Padre, aparta de mí este Cáliz", que usa Chico Buarque, no es por

influencia vallejjiana. Ambos poetas la extrajeron probablemente del Nuevo Testamento. Es lo que Jesús le dice a su padre (presumiblemente Dios) cuando se debate entre si asume o no el terrible destino de tortura y crucifixión que le espera.

Creo que está muy claro Emilio en todo lo que plantea acerca de la ley Helms-Burton y como cubano (y humano) le agradezco su gesto solidario. Y conste que no pretendo hacer proselitismo, pero tal engendro no es ley ni cosa que lo parezca, sino un insulto a la libertad en el planeta.

Felicidades a los cantores (Susana y Fernando) y cuando avance más en esta inmensa cantidad de páginas iré soltando, cuando pueda, algún que otro comentario. Quiero que nadie se me ofenda si no es mencionado. Por lo que más quieran, comprendan que no voy a disponer de tiempo para dialogar con cada uno.

Es probable que el 21 de setiembre esté sentado, en directo, en el buzón que te dio Mary, para dialogar con quien aparezca. Esto se quiere hacer a propósito del lanzamiento de *Domínguez*, pero no es obligatorio hablar del disco. Si sucede, espero que me excusen la lentitud, porque escribo con dos dedos.

Todo este mensaje, Eduardo, obviamente está hecho para que lo lances al espacio, a modo de un primer saludo personal a la tropa cósmica, además de ser expresión de la enorme gratitud que siento por todos ustedes, que están lo suficientemente locos como para prestarme atención.

Un saludo especial para Héctor Velarde (primmo orate asolutto) y un saludo cariñoso a cada uno de los visitantes de esta página, remitido por vuestro aprendiz de brujo.

Silvio Rodríguez Domínguez

ALREDEDOR DEL CENTRO



Ilustración REP

SE DESPIDE UNA VOZ DE TODA AMÉRICA

María Elena Walsh, poeta, cantante y escritora argentina, falleció el 10 de enero en el sanatorio La Trinidad, en Buenos Aires, a los 80 años de edad. La popular compositora deja tras sí una vasta obra dedicada a la infancia, que atravesó las fronteras de su natal Argentina y la hizo conocida en toda Latinoamérica.

Cuentos, poesías y canciones que acompañaron a no pocos niños latinoamericanos son el legado de la artista, entre ellos temas como "Manuelita" y "El brujito de Gulugú", que han sido tarareados por generaciones de infantes cubanos.

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* hace suyas las palabras que le dedicó la trovadora cubana Rita del Prado, exponente de la canción infantil en Cuba, como un modesto homenaje a la artista:

"En mi infancia era una voz inconfundible que cantaba canciones inolvidables. Luego intenté aprender a pronunciar su nombre: María Elena Walsh, y comencé a encontrarla a cada rato en un disco en casa de alguien, en los recodos de un libro, de una película, de los recuerdos de mucha gente, de la vida; fui descubriendo su grandeza, fui

*caminando los senderos de su obra hasta hacerla parte de mis duendes acompañantes sin pedirle permiso, pero con la certeza de que lo aprobaba sin conocerme.
A todos los amigos argentinos cuyo imaginario natural está poblado por sus personajes.
A todos los colegas del Movimiento de la Canción Infantil Latinoamericana y del Caribe que estén atados por voluntad a la luz de su maestría.
A todas las familias de cualquier parte del mundo que compartan la magia de sus canciones y sus historias.
Un abrazo inmenso para sanar esta pequeñita rendija adolorida del mundo por donde se fue, dejándonos tanto. Rita del Prado”.*



PALABRAS EN LOS SITIOS, CON EL TROVADOR

(A propósito de la gira de Silvio Rodríguez por los barrios de la capital cubana)

Quiero dar las gracias por esta oportunidad de acompañar hoy este proyecto de Silvio en los barrios y compartir, al mismo tiempo, junto a ustedes, sus canciones y su vocación de intercambio y de diálogo.

Este será el momento también para entregar las donaciones de libros, discos y otros materiales a las instituciones y las gentes de esta comunidad. Los Estudios *Ojalá*, el Instituto Cubano del Libro, la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, el Proyecto de Divulgación de la Niñez y la Adolescencia en Cuba y el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* han traído muestras de su trabajo editorial y musical para que sean incorporados al disfrute público en el barrio, a través de las bibliotecas o los espacios culturales existentes.

Silvio siempre invita a escritores, artistas, amigas y amigos, a hacer un saludo inicial en estos momentos de compartir con los barrios, en los barrios, sus canciones. Me alegra hacerlo hoy aquí, también en nombre de la gente del Centro *Pablo*, un espacio donde se nuclean los trovadores y las trovadoras, esos hermanitos de oficio, como los ha llamado Silvio, en el espacio de expresión, difusión y debate *A guitarra limpia*.

Estos conciertos en los barrios no resultan en realidad algo nuevo en la labor del trovador. Estuvieron, muy al principio, los parques iniciales, iniciáticos, donde compartía con sus jóvenes amigos la magia de las canciones recién creadas y la complicidad de los pequeños grupos de gentes afines que admirábamos la complejidad y la belleza de sus canciones, cuando todavía no habían aparecido en el horizonte los escenarios para sus presentaciones.

Después aparecieron esos escenarios –los pequeños y los grandes escenarios– que Silvio y los fundadores de la nueva trova asaltaron a punta de tenacidad y de imaginación.

Metafóricamente, para el trovador, el barrio podía ser un barco pesquero en altamar frente a las costas de África, y aún la tierra misma de aquel continente en los días de la guerra de Angola, a donde el trovador fue a compartir canciones y riesgos con sus compatriotas y con los combatientes angolanos.

Y, más recientemente han estado también esas jornadas de canción y arte en los establecimientos penitenciarios que Silvio llevó adelante para contribuir al fortalecimiento de la dignidad de las gentes que lo necesitan, a partir de la confianza y la autoestima.

Nos alegra acompañarlo porque estas son iniciativas espontáneas y queribles, nacidas de las ganas de compartir, de enseñar aprendiendo.

No se viene a *traer* la cultura a estos barrios: la cultura, en su sentido más abarcador y más profundo, ya está aquí: en la manera de caminar, de bailar, de mirar o de hacer el amor, en todo lo que genera la gente en su relación con los otros, con el entorno, con el mundo.

Se viene a *compartir* esa expresión artística hermosa y comunicadora que son las canciones de Silvio. Como siempre recordamos cuando hablamos sobre o con Teresita Fernández (que hace solo unas semanas cumplió sus ochenta años), esas canciones (las de Teresita, las de Silvio) han acompañado, enriquecido, complejizado las vidas de varias generaciones de cubanas y cubanos (y no sólo de gentes de nuestra Isla). Eso pensé, sentí, otra vez, cuando vi hace pocas horas a una señora o a un niño, sobre el techo de una casa, en Guanabacoa, en La Jata, acompañando la voz del trovador.

El barrio es una célula viva de la sociedad y de su gente. Estos conciertos vienen también a recordarnos la necesidad de activar la inteligencia latente, de reavivar y revivir los mecanismos sociales desgastados y de dar más espacios y oportunidades de participación a la gente que lo necesita y lo merece. Esa es tarea de muchos. El trovador viene a decirlo, a avisarlo, y a estar con su palabra y su guitarra, con sus canciones, donde siempre ha estado: entre la gente.

En este concierto de hoy Silvio estará recordando también probablemente sus relaciones personales, históricas con este barrio y sus calles. Si San Antonio de los Baños estuvo en los orígenes, la calle Gervasio, donde vivió las inquietudes de la primera inolvidable juventud, es parte de esa memoria cotidiana, familiar, imprescindible que también ha alimentado sus canciones y su vida.

El gran poeta Eliseo Diego, a quien Silvio admiraba y admira, hablaba de ese *sitio donde tan bien se está*. Ahora estamos aquí en *Los sitios*, donde el trovador nos hará sentir tan bien, compartiendo sus canciones con nosotros.

Víctor Casaus

TOCANDO MADERA, POR SI ACASO

Por Anelore Barros

El proyecto *Tocando madera*, de Panamá, llegó a Cuba para una primera presentación en público en el teatro del Museo de Bellas Artes. Yigo Sugasti, presidente del movimiento, y Horacio Valdés ofrecieron el pasado 13 de enero un concierto de casi dos horas, con acompañamiento de guitarra, ante un público compuesto por panameños y cubanos.

Tocando madera surgió en el año 2004 como una organización itinerante de canción de autor panameña. Comenzaron lanzando al joven cantautor Gonzalo Horma, de la ciudad de Coloma. Posteriormente se extendió a otros con trayectoria con el fin de sumarlos al proyecto. Actualmente hay más de 30 artistas en el movimiento. “Es una organización especializada en canción de autor; no trabajamos con intérpretes, ni con músicos, ni otro lineamiento musical que no sea la canción de autor”, expresó Yigo. “Para ustedes en Cuba es normal escuchar a un cantautor cantar con su guitarra, pero en Panamá es algo nuevo aún. Queremos llevarle a la gente la canción de autor de la forma más íntima, como nacen las canciones. Venimos en un formato de dos guitarras y voz, por cantautor; bien crudo, bien íntimo, bien real. Venimos a compartir canciones”, precisó.

El proyecto es aún joven y en principio trabaja solo con cantautores panameños. “Es una norma, para ser parte del movimiento, que cada artista se presente con sus canciones, y defienda su repertorio, en defensa de la creación pura, no importa su género y su propuesta ideológica. El cantautor se responsabiliza de su discurso, de su propuesta. Esto surge ante la necesidad de que no había escenarios para la canción de autor. En estos momentos lo que tratamos de lograr con este primer paso de venir a Cuba es ver la posibilidad de que la Isla sea el país invitado a nuestro próximo Festival Internacional de la Canción de Autor”, confesó Yigo en entrevista a este espacio.

Con un primer disco en producción (*Tocando madera, La Gira, Volumen I*), el proyecto pretende dar un salto que le permita afianzarse como una Fundación legalmente reconocida, en defensa del repertorio musical panameño. En un país donde la producción musical es mayormente informal y los músicos se auto producen en su mayoría, el proyecto tiene además una función educativa y de protección de los cantautores y su obra. “Vamos a comenzar a producir discos, este primero es una muestra de las cuatro generaciones que han existido de cantautores panameños, lo que lo convierte en un disco histórico para la canción popular en Panamá. Estarán Rubén Bleits, Rómulo Castro, Horacio Valdés, Yigo Sugasti, *El Apache* Nes, Iván Barrios, Alejandro Lagrota, Gonzalo Horna, Carla Laborgia, Prisila Moreno, Lilo Sánchez y otros”

Aún cuando reconoce la influencia que ha tenido la trova cubana en la canción panameña, Yigo considera que no se puede hablar de un movimiento de trova panameño. “Más que trova le llamamos canción de autor, para mí particularmente la trova es algo que tiene que ver con Cuba, la trova es la trova cubana, por eso nosotros somos un escenario de canción de autor; no somos la nueva trova panameña, sino la nueva canción de autor panameña” –dijo. “La trova cubana clara que ha influenciado en la canción en mi país, pero afortunadamente nuestros cantautores no suenan como ningún cantautor cubano, creo que sería penoso que sonaran igual. Es bueno que se haya entendido lo que es influencia y no copia; pero hay influencia, no solo en lo musical, sino en lo ideológico y en el ejemplo que nos han dado. Pero eso no es lo que pasa en Panamá hoy en día, allá lo mismo hay un cantautor de Calipso, otro de Pop, otro de Regués, de Rock, Folclor, por lo cual no hay un línea musical. Se nos asocia es con un movimiento de cantautores, no un movimiento de trovadores.”

Por su parte Horacio Valdés, uno de los principales integrantes del movimiento, considera que el proyecto abre una trocha para la nueva generación de cantautores panameños y trata de llamar la atención a la sociedad sobre el valor de la canción de autor. “La canción de autor cuenta la historia de nuestras ciudades, de nuestros países, y es algo que aún no se valoriza como debiera –dice–, Cuba tiene ya una tradición de cantautores, pero en Panamá es algo que casi no se escucha. Quiero pensar, además, que estamos influenciando sobre los jóvenes. El movimiento cuenta ya con unos 40 integrantes, muchos de ellos jóvenes talentos.”

La canción es, en resumen, la gran protagonista de *Tocando Madera*, un proyecto que ha llegado para quedarse en la sociedad panameña. Ocho años es poco tiempo cuando de cambiar costumbres y crear tradiciones se trata, pero sus fundadores andan con paso firme. Lo más difícil ya está hecho: crear la conciencia entre los cantautores panameños del valor de su arte y la necesidad de potenciarlo en la búsqueda de espacios propios. El intercambio que se vislumbra entre cantautores panameños y cubanos no puede sino favorecer a ambos países, y sobre todo a la canción.



Foto Héctor Sanabria

LOS HOMBRES QUE FUNDAN

(Palabras del Dr. C. Luis Carlos Silva, presidente del Comité Científico del Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas-Infomed, en reconocimiento al hasta ahora director de esa institución, Pedro Urra, quien ocupará la dirección del Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud, Bireme, con sede en Sao Paulo, Brasil. En la velada, realizada el pasado 19 de enero en la Basílica Menor del Convento de San Francisco de Asís, se celebraron los 18 años de INFOMED y en ella

actuó el trío ocasional formado por Alfredo Muñoz en el violín, Amparo del Riego en el chelo y Nierka González en la flauta, quienes interpretaron una selección de obras de Joseph Haydn.

No por conocido es menos pertinente recordar hoy el pensamiento de Martí: “Los hombres van en dos bandos: Los que aman y fundan y los que odian y destruyen”.

No solo estos 18 años de INFOMED hacen oportuna la cita. También la convalida el espíritu fundacional de quienes hemos acompañado a Pedro en esta aventura en uno u otro momento, durante uno u otro lapso. Por eso, todos sabemos a qué bando él pertenece.

Resulta difícil enumerar aquellas cosas que cabe agradecerle. Difícil, porque el esfuerzo está en sí mismo condenado a dejar frutos incompletos; y difícil, porque a los amigos hay que criticarlos de frente pero elogiarlos cuando no nos oyen.

Pero “Honrar honra” nos enseñó también el Apóstol; y por eso surgen remembranzas que no pueden quedar en el limbo de nuestra gratitud.

Entonces, gracias Urra.

Gracias por haber sido un maestro para tus interlocutores, sin dejar de ser también –desde la humildad- siempre un discípulo de cada cual, tanto del más encumbrado como del más sencillo. Porque nunca confundiste la seriedad con la solemnidad, enseñándonos que se puede ser serio sin necesidad de ser solemne, consiguiendo que la dimensión humana no fuera una consigna oportuna, sino que se ubicara en la médula de las relaciones de trabajo.

Gracias por la atmósfera de libertad que supiste construir, sin renunciar ni a los principios, ni al orden, ni a la disciplina. Por no habernos exigido nunca incondicionalidad aunque la hayas conseguido. Por tu capacidad para dar y despertar amor (a primera vista en casi todos, amor a segunda vista en los más cautos, pero terminando por ser amor tarde o temprano).

Suele ser peligroso vaticinar cómo van a evolucionar las personas, especialmente cuando les esperan coordenadas novedosas, con acechanzas, expectativas, conflictos o goces insospechados. Sin embargo, en este caso, todos sabemos que en el fondo no te vas; o lo que es igual: que te ausentas transitoriamente, pero llevándote contigo el aire salitroso y el embrujo de esta ciudad, la incanjeable realidad donde Haydee ha crecido feliz, los años fructuosos, la madeja afectiva que construiste con amigos y colegas, la música que oiremos hoy, y hasta la mezquina naturaleza de tus contados enemigos; y sabemos que no te llevas todo eso como un lastre sino como una luz, no como simples contraseñas de identidad sino como referencias estructurales de ti mismo.

ISABEL BÉQUER (LA PROFUNDA)

Por Dulcila Cañizares

Isabel Béquer (*La Profunda*) nació en Trinidad, Sancti-Spíritus, el 14 de enero de 1934, “...en la misma casa en que vivo, en la cama donde duermo y donde moriré”, según sus propias palabras.

Compositora, guitarrista e intérprete, perteneció a una familia de músicos. A David, su padre, y a sus doce tíos, los escuchaba desde que nació en la vieja casona trinitaria. Cuando tenía siete u ocho años solicitó que le prestaran una guitarra y se escondía horas y horas, a diario, detrás del mismo escaparate que todavía está en su cuarto, hasta que decidió decir que iba a cantar. Le propusieron acompañarla y ella dijo que no. La primera canción que cantó, acompañada por

ella misma, fue “La vida en rosa”, y todavía no ha dejado de cantar con su propio acompañamiento.

“Mi tía Lucía Béquer fue organista de la iglesia de la Santísima Trinidad durante infinidad de años, sabía mucha música y quiso enseñarme, pero como yo tengo muy buen oído me aprendía las lecciones de memoria y cuando ella me ponía el papel yo tocaba con los ojos cerrados: ella me decía que no estaba leyendo y era verdad. Por esa razón, jamás pude continuar mis estudios musicales. Sin saber, he dirigido a músicos que tocaban con papel. La gente se cree que yo sé mucha música y yo no sé nada. Esa es la verdad,” confiesa *La Profunda*.

Comenzó a componer cuando todavía estaba en la escuela. Tenía quince años y un novio al que adoraba y del cual estaba muy enamorada: a él le hizo su primera canción, que ya no puede recordar, porque han pasado muchos años, pero tampoco puede mencionar el número de sus composiciones, pues dice que “son tantas que el número no lo sé”.

Son muchas las influencias, no sólo familiares, sino de los amigos trovadores que se reunían en su casa para hacer música. Cuando el trovador trinitario Rafael Saroza fallece en 1942, Isabel tenía ocho años, y ella lo conoció y lo escuchó, porque era muy amigo de su padre, aparte de que muchos músicos que departieron con Saroza estaban vivos cuando Isabel Béquer era una muchacha, y la influencia de Saroza fue muy importante para los músicos de Trinidad.

En el famoso cabaret local *Las Cuevas* la música era grabada, pero un día se apareció un grupo musical denominado *Roger y su combo*, integrado por *La Profunda*, su hermano Roger, Cuto, el pianista Escandón, José (*El Cabo*) Zerquera y Eduardo Hernández. Empezaron a tocar y el dueño decidió contratarlos, al ver la admiración de los clientes. Y recuerda Isabel que una noche había argentinos y preguntaron si sabían tangos, contestaron que sí y ella cantó “Madreselva”. Cuando terminó, Eduardo Hernández la miró con asombro y le dijo: “Tú eres así como profunda”, y ahí nació el apodo de *La Profunda*, y *La Profunda* se quedó para siempre. Aquel combo se fue desintegrando y *La Profunda* creó otro, conocido como *Los Cuatro* que desapareció, para dar lugar a otro con seis músicos, llamado *Isabel y su combo*, hasta que lella prefirió continuar en solitario.

Isabel había venido a La Habana a estudiar en la Escuela de Bibliotecarios y en la capital hizo amistad con Ela O’Farrill, Moraima Secada, Frank Domínguez, Elena Burque, Doris de la Torre, Marta Valdés y otros intérpretes del *filin*. Era natural que la pujanza de ese entonces nuevo movimiento musical tuviera gran influencia en la interpretación futura de la trinitaria, aunque ella manifiesta que la música que prefiere es la trovadoresca tradicional, por lo que su repertorio de estas canciones es incalculable –siempre con la preocupación de rescatar las viejas obras casi olvidadas–, mientras que sus composiciones presentan una múltiple riqueza melódica y armonizaciones bien realizadas, aunque sin demasiadas complicaciones de digitación.

Su dicción es perfecta y mantiene una forma muy popular de decir, con un sello personalísimo. Su obra creativa tiene dos aspectos importantes: la trova tradicional cubana y el *filin*, ya que a veces impera, tanto en sus creaciones como en sus interpretaciones, la influencia de este género surgido alrededor de la década del 40 con influjos de la música norteamericana, con acompañamientos guitarrísticos en sus principios, al igual que nuestra vieja trova. En algunos momentos, como es natural, en interpretación y creación impera una simbiosis de ambos, logrando un *filin* trovadoresco o una trova con relevantes rasgos del *filin*.

Afirma que su corazón “dice lo que siente, y yo no siento guarachas, porque no creo que se pueda decir algo realmente lindo en una guaracha. No entiendo eso. Entiendo que el corazón mío, en este caso, dice lo que siente, y tiene que decirlo tranquilamente, con sus acordes bien perfilados. Es mi forma de pensar y a lo mejor estoy equivocada, pero es lo que siento. Lo que prefiero, por encima de toda otra música, es la trova tradicional, porque nací oyéndola”.

La Profunda está considerada como la más notable trovadora trinitaria de estos tiempos. Se acompaña siempre con la guitarra que le regalara Pablo Milanés y lo mismo canta en el hogar

de sus amigos, que en La Casa de la Trova, muy cercana a su residencia, que en cualquier lugar que le plazca, siempre y cuando tenga deseos.

Entre sus composiciones más importantes mencionaremos "A Trinidad" (con la coautoría de Belén Mauri), "Trinidad, quietud de cristal", "Tú nada sabes", "Mi parque" y "Tú nunca supiste".

Boletín Electrónico **Memoria**, Número 133 / enero de 2011

Director: Víctor Casaus

Edición: Vivian Núñez

Redacción: Anelore Barros

Fotografía: Alain Gutiérrez

Montaje: Sayuri Correa

Informática: Jesús García

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja,

Ciudad de La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251

Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu

www.centropablo.cult.cu

www.centropablonoticias.cult.cu

www.aguitarralimpia.cult.cu

www.artedigitalcuba.cult.cu

<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>

http://www.cubaliteraria.cu/autor/pablo_de_la_torriente/

<http://www.trovacub.net/centropablo>

RNPS: 1960

Cptb_nac mailing list

Cptb_nac@listas.cult.cu

http://listas.cult.cu/mailman/listinfo/cptb_nac